

LA MONTAÑA



Ojedo.—Hermosa puerta románica, de alto y primoroso estilo, en la iglesia de San Sebastián

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

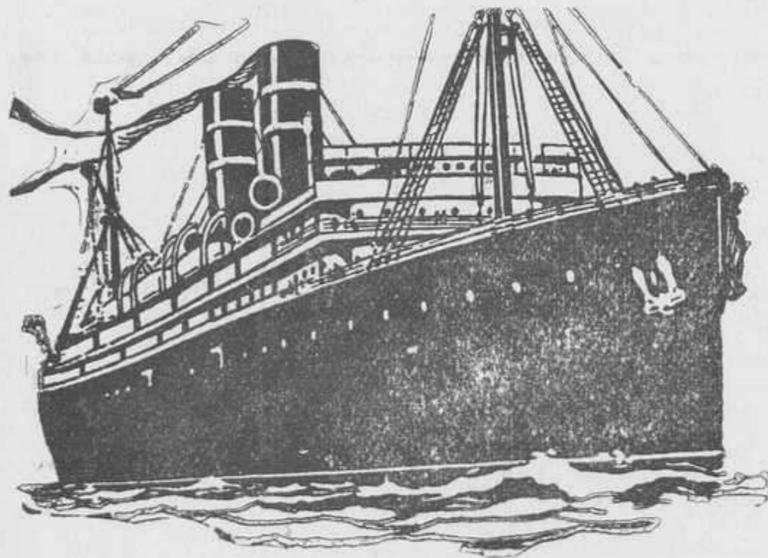
“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

AGENTE GENERAL DE LA
UNITED STATES LINES, TRAS-
ATLANTICOS “LEVIATHAN”,
“GEORGE WASHINGTON” Y
OTROS DE NEW YORK A
PUERTOS DE EUROPA

A NUEVA YORK EN 65 HORAS

\$130⁰⁰ IDA
Y REGRESO

Boletines válidos por SEIS MESES.
POR LOS GALGOS
DE LA WARD LINE

“ORIZABA” & “SIBONEY”

Vapores de 14,000 toneladas, que salen todos los SABADOS A LAS 10 A. M. — Petróleo como combustible.

También por los vapores: “MEXICO”, “ESPERANZA” y “MONTERREY”,
que salen todos los JUEVES.

Salidas todos los LUNES para PROGRESO, VERACRUZ y TAMPICO.

PARA MAS PORMENORES DIRIGIRSE A:

Departamento de Pasajse: PRIMERA CLASE.

Teléfono A-6154. Paseo de Martí No. 118.

SEGUNDA Y TERCERA CLASE:

Teléfono A-0113. Egido esquina a Paula.

AGENCIA GENERAL:

Oficios 24-26. — Teléfono M-7916.

WILLIAM HARRY SMITH

Agente General

Teléfono A-3655

Apartado 854

TALLER CAJIGA

—DE—

J. M. FERNANDEZ Y Co. S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vigas de

hierro de todos tamaños.

Fabricantes de las losas hi-

dráulicas "LA CUBANA" :-:-:

MONTE 363

:=:=:

HABANA

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA, GRASAS Y GOMAS.

ooo

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



VAPORES DE LA EMPRESA:

“Santiago de Cuba”, “Guantánamo”, “Julia”, “Las Villas”, “Gibara”, “Habana”, “Julián Alonso”, “Purísima Concepción”, “Reina de los Angeles”, “Caibarién”, “Puerto Tarafa”, “La Fe”, “Antolín del Collado”, “Cayo Cristo”, y “Cayo Mambí”.

COSTA NORTE DE CUBA:

Habana, Caibarién, Nuevitas, Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Gibara, Vita, Banes, Nipe, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO:

Gerardo, Bahía Honda, Río Blanco, Niágara Berrcos, Puerto Esperanza, Mayas, Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

REPUBLICA DOMINICANA:

Santo Domingo y San Juan de Macoris.

PUERTO RICO:

San Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla.

NO DEJE
ENFERMAR
SU ESTOMAGO
TOME AGUA
MINERAL

**WHITE
ROCK**

(ROCA BLANCA)

H. Astorqui & Co.

OBRAPIA 7



VICTROLA

No es una simple reproductora de sonidos. Ella pone de manifiesto el arte y la propia personalidad del artista que ha grabado en discos su genio, su voz o su ejecución.

Hay Victrolas desde \$30.00 hata \$500.00

VIUDA DE HUMARA LASTRA

(Sociedad en Comandita)

MURALLA 83-85.

TELEFONO A-3498.



TELEFONO I-8-5007

“ REGIL ”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

— .DE .—

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382
Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

J. AMBER ARRUZA

LA MANO DE BRONCE

“... una originalísima y penetrante narración...”

JORGE MAÑACH (“Diario de La Marina”)

1 PESETA EL EJEMPLAR

Los pedidos a la Administración de esta Revista, Amargura 44.

SAINZ, HNOS. Y CIA.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

1TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957
HABANA.

Santiago R. Illera Rivera

Contratista de Obras

TELEFONO: F-1561 — M6051

15 ESQUINA A 12

VEDADO HABANA.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TODAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTADORES DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

Entre Teniente Rey y Muralla

TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Casa Importadora de Sombreros.
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

AGUA DE SOLARES

SANTANDER (ESPAÑA)

LA MEJOR AGUA DE MESA

Premiada con Diploma de Honor y Medallas de Oro en todas las Exposiciones a que ha concurrido.

ESPECIALIZACION TERAPEUTICA:

EN CATARROS GASTRO-INTESTINALES, DISPEPSIAS, VIAS BILIARES Y ENFERMEDADES DE LA PIEL, VIAS URINARIAS Y REUMATISMOS.

PIDANLA EN TODAS PARTES

UNICOS RECEPTORES:

PENA, MIMENSA Y CIA.

RAFFAEL Ma. DE LABRA Nos. 127 Y 129 (antes Aguila)
esquina a San José.

TELEFONOS: A-8664 y M-4010.

HABANA.





Cristalería de "Baccarat"
 "Bohemia" y Grabada.
 CUBIERTOS de plata Christoffle,
 Oneida, Reina y Alpaca.
 Especialidad
 en Molinos Franceses para mano
 y motor.

Batería de Aluminio, Estaño y Esmalte, Romanas "Fairbanks", Pinturas, Barnices, Herramientas de Todas Clases, Jaulas y Artículos para Jardín. Especialidad en Artículos para MARMOLERIAS.

Gran Surtido en VAJILLAS de Loza y Cristalería Fina, Lámparas, Filtros, Loza y Artículos de Fantasía.

BANCO MERCANTIL SANTANDER

SUCURSALES:

ASTILLERO, ASTORGA, ALAY DEL REY,
 CABEZON DE LA SAL, LEON,
 LLANES, LAREDO, LA BAÑEZA, PONFE-
 RRADA, POTES, RAMALES, REINOSA,
 SANTOÑA, SALAMANCA y TORRELAVEGA.

Capital 15.000,000.00 de Ptas.

Desembolsado 7.500,000.00 ,,

Fondos de Reserva. 10.250,000.00 ,,

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
 daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
 de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
 sonales.

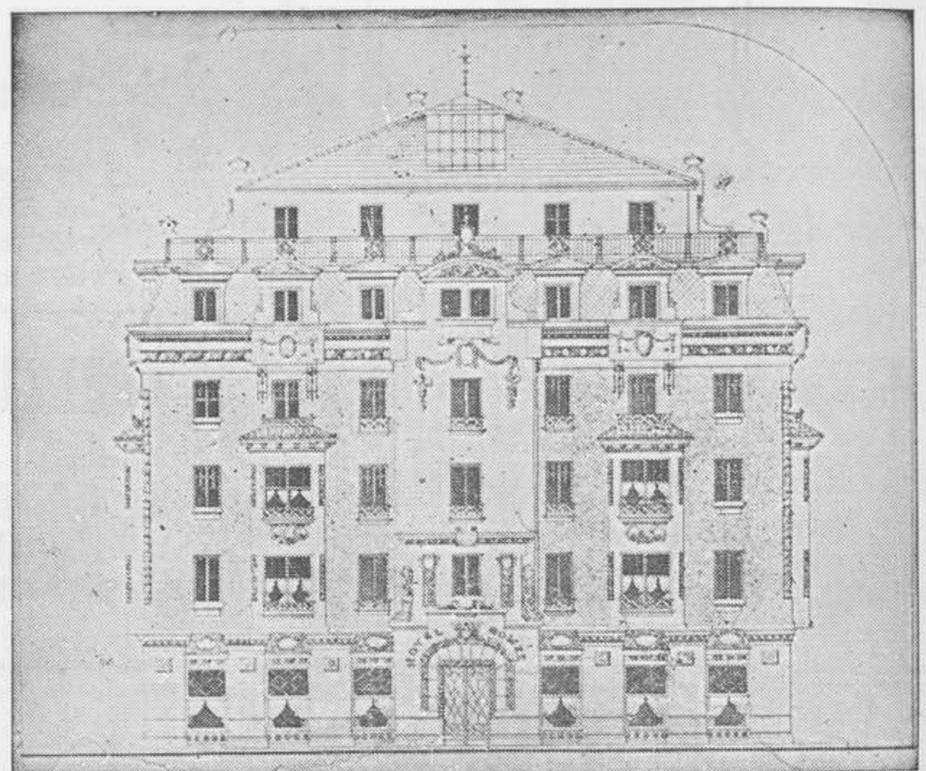
Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
 ción de letras, documentarias o simples, acep-
 taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
 mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
 ciación de monedas extranjeras, seguros de
 cambio de las mismas, cuentas corrientes en
 ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
 lores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.



HOTEL "GOMEZ"

Propietario: JOSE GOMEZ Y GOMEZ

Hijo de Francisca Gómez, dueña del antiguo hotel del
 mismo nombre.

Situado en el centro de la población, calle de
 CELOSIA, Núm. 1. SANTANDER.

Cables: Hotel Gómez.

Teléfono 154.

Este hotel es el preferido por los señores viajeros, por
 instalado a la moderna.

¿Quiere usted ganar dinero...?

Llame a

SIMON COBO

TELEFONO I-3190

y le venderá más barato que nadie cualquier
 máquina de coser y bordar

"SINGER"

También cambio máquinas usadas por nuevas.

Las vendo a plazos cómodos y al contado.

AVISEME Y NO LE PESARA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
 mería, Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
 res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

ANIS UDALLA

EL MEJOR DEL MUNDO

No TOME OTRO

PIDALO EN TODOS

LOS ESTABLECIMIENTOS

BIEN SURTIDOS



AGENTES EXCLUSIVOS PARA LA ISLA DE CUBA DEL
ANIS UDALLA
UNICOS IMPORTADORES DEL RIOJA LAINEZ
GARCIA Y Ca., S. en C.
ALMACENISTAS - IMPORTADORES DE VIVERES EN GENERAL. VINOS Y LICORES.
AGUIAR 110 - APARTADO 674 - HABANA

YO
EL REY DE LOS

VINOS FINOS DE MESA

SOY EL PREFERIDO

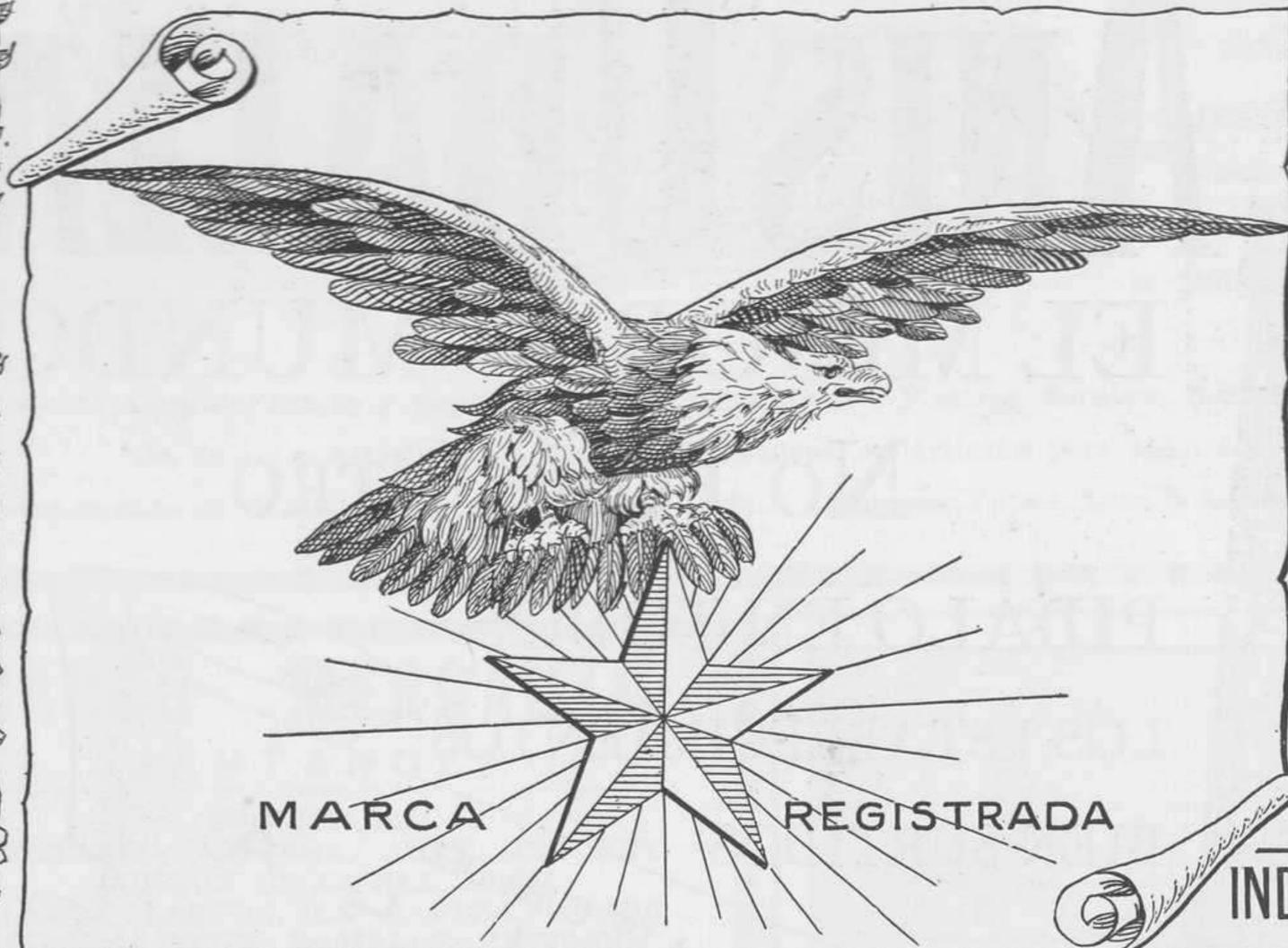
POR LOS INTELIGENTES

RIOJA LAINEZ



MARCA REGISTRADA

Zanco



GRAN
FABRICA
DE
SOMBREROS
DE
PAJILLA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS

PARA

LA ISLA DE CUBA

Y

MEXICO



MARCA DEPOSITADA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR:
† J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO IX

HABANA, 30 DE NOVIEMBRE DE 1924

NUM. 39

EN LA ROMERIA DE LA TROPICAL

GRANDIOSO TRIUNFO DEL CENTRO MONTAÑES

Esperábamos mucho de la actividad, inteligencia y amor a la Tierra reiteradamente manifestados por los directivos del Centro Montañés. De antiguo conocíamos todos de lo que son capaces ese puñado de hombres que llevan sobre sus hombros la misión heroica de enaltecer y consolidar nuestro Centro hasta lograr colocarlo a la altura próspera en que hoy se encuentra.

Pero este triunfo tan solemne, rotundo, definitivo que ha constituido la magna Romería montañesa en celebración del XIV aniversario de la fundación de nuestra sociedad regional, nos ha excedido a todos, ha superado en demasía nuestras esperanzas, ha sido una total y definitiva victoria que ha elevado los espíritus y confortado los corazones.

¡Bravo por vosotros, directivos del Centro! ¡Bravo por usted, querido papá Rada!

Puede usted enorgullecerse de su victoria. No se ha visto una fiesta tan grande, tan numerosa, tan entusiástica y brillante como la celebrada el pasado domingo en La Tropical, allí, donde todas las sociedades regionales celebran sus actos.

Así lo ha reconocido la prensa entera de la Habana, así lo han reconocido cuantos, montañeses o no, asistieron a nuestra magnífica Romería, y así lo reconocemos todos nosotros con una sincera emoción de alegría y gratitud en nuestra alma.

La Romería, por su programa variado y típico, por la magnificencia del banquete, por la calidad y número de las personas que asistieron, por la florida y fragante representación de las damas y damiselas que con su presencia engalanaron nuestra fiesta, y por el crecido número de rome-

ros que con sus familias asistieron, ha marcado un punto tan alto, pujante y gallardo, que es imposible que nadie pueda llegar a más.

Ha sido un esfuerzo verdaderamente montañés; ha sido la afirmación de superioridad y grandeza de nuestro espíritu demostrada por ese ardiente núcleo de hombres que integran la directiva del Centro.

Con hombres así, dotados de esa tenacidad, de esa conciencia de organización, la Colonia montañesa llegará a donde se proponga. Su Presidente, don Elías Rada, es el hombre representativo de esta constancia y de este esfuerzo. Este hombre es un verdadero martillo pilón. Golpea y golpea un día y otro día, con tenacidad y fe, hasta llegar al corazón de las cosas.

Bien merecida la tiene la ovación de entusiasmo y cariño que el público le tributó en la Romería. Los montañeses han demostrado que saben ser siempre agradecidos con los hombres que los representan con honor y grandeza. Y el señor Rada es uno de ellos.

Enviamos desde aquí nuestro parabién más sincero a la Junta Directiva del Centro Montañés por sus trabajos que ha coronado el éxito más extraordinario y grandioso, y al señor Elías Rada, su Presidente, le reiteramos igualmente nuestra más cumplida expresión de admiración y cariño.

Estos hombres del Centro Montañés han dejado el pabellón regional a tan elevada altura, tan por encima de todas las demás sociedades regionales, que nos han dado, sin quererlo, una lección de energía y de capacidad, de la que todos debemos sacar enseñanza y estímulo noble para el futuro.

¡Arriba los montañeses!

EL FERROCARRIL DE ONTANEDA A CALATAYUD

UNA OPINION TECNICA

Los bilbaínos, que ahora precisamente acaban de recabar del Directorio las mismas garantías que se ha concedido al proyecto de ferrocarril de Ontaneda a Calatayud, pasando por Burgos y Soria, para su proyecto de línea de Haro a Béjar, o sea a Soria, no pierden ocasión para restringir o mermar la importancia del futuro ferrocarril, que con tanto cariño vienen acariciando las cuatro provincias reunidas, y se complacen en propagar por anticipado el fracaso de este proyecto.

Santo y bueno, y nadie debe discutírselo, que agotada o a punto de agotarse la riqueza minera de Vizcaya, Bilbao necesite abrir nuevos centros comerciales, y nuevas explotaciones industriales, que sostengan la vida de esta admirable y admirada urbe.

Bilbao, como todas las poblaciones españolas debe ser atendida con solicitud y con interés por el Estado, y sus proyectos, de beneficio nacional, no pueden quedar desamparados, porque el espíritu y el entusiasmo emprendedor de nuestros vecinos se resentiría, y con mucha razón.

Bilbao puede y debe pedir, y si no se lo conceden exigir; porque no inútilmente han levantado una población, y han construído un puerto, y han instalado un emporio industrial inimitable.

Lo que ya no es justo; lo que no creemos sincero, ni puede patrocinarse, es la campaña de derrota iniciada por algunos bilbaínos contra el ferrocarril Calatayud, Soria, Burgos, Santander.

Todos tenemos derecho a vivir.

El proyecto de este ferrocarril no es labor de un día, ni es pensamiento del momento.

Son muchos años, muchas vicisitudes, muchos gastos, muchas energías consumidas, muchas desilusiones las que nos ha hecho pasar a los montañeses este sueño de ferrocarril, en muchos años, y esta labor alguna recompensa merece.

Por eso nos duele más, que revistas que se llaman profesionales, como "Obras Públicas", órgano que se dice de la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, publique artículos tan marcadamente tendenciosos, que más parecen inspirados por los del "fracaso del proyectado ferrocarril", y que nosotros queremos reproducir aquí, para que los montañeses de América vean hasta dónde llega la lucha que se hace al magno proyecto.

Los lectores de "LA MONTAÑA" juzgarán del artículo que reproducimos íntegro y que se ha publicado con los mismos títulos que llevan estas cuartillas.

Nosotros lo hemos reproducido de un diario de Bilbao.

Dice:

"El Directorio militar, valiéndose de los poderosos medios que posee, ha resuelto que se construya el indicado ferrocarril de vía normal y doble vía en puentes y túneles, cuyo presupuesto asciende en números redondos a la importante suma de 360 millones, con una garantía de inte-

rés del 5 por 100, que supone, en la hipótesis probable de que no cubra los gastos de explotación, una carga anual de 18 millones de pesetas.

Debe ser fundamento esencial de esta construcción la defensa nacional para el caso de una invasión extranjera que, habiéndose adueñado del Pirineo y del Ebro, hubiera de ser en esta línea contenida. Y realmente no puede ser otra la explicación del sacrificio que a la nación se impone, porque ni la riqueza de la zona recorrida ni las dificultades que el terreno ofrece son bastantes para justificar en este caso esas dobles vías que hasta ahora se habían reservado a las arterias principales, y ni siquiera la adopción del ancho normal.

El trazado, partiendo de la cuenca del Ebro, salva en primer término la divisoria Ebro-Duero para a continuación volver a cruzarla, siempre con pendientes de importancia, llegando nuevamente al Ebro y salvar después la cordillera cantábrica en condiciones también difíciles.

Algunos han supuesto que este nuevo ferrocarril tenía por principal objeto el enlace de la costa de Levante con la del Cantábrico, facilitando el transporte de los productos de las provincias mediterráneas al puerto de Santander; pero preciso es reconocer que existiendo actualmente un enlace más corto y de trazado vertical inmejorable, cual es el que, partiendo del mismo origen en Calatayud, sigue todo él por la rica cuenca del Ebro, para llegar con suaves pendientes hasta la cordillera cantábrica, que se salva también con un trazado mejor, llegando al puerto de Bilbao, hay que desechar este fundamento como justificación del indicado sacrificio.

Comprendemos el júbilo que han hecho ostensible los pueblos directamente favorecidos, así como por nuestra parte, y mirando tan sólo los intereses privados de los ingeniería española, nos congratulamos de todo cuanto signifique fomento de las obras públicas, y por eso es más de alabar la austera actuación de cuantos elementos técnicos han informado desfavorablemente el proyecto en la forma presentada, desde el punto de vista de la ingeniería y atendiendo también a la prelación de otros intereses de la nación, aunque sin tomar en cuenta, por no ser de su especialidad, ese trascendental punto de vista de la posible invasión de un ejército extranjero, que haya traspasado el Pirineo y se haya adueñado de la línea del Ebro, en cuya cuenca toca también en dos de sus puntos este estratégico de Calatayud a Ontaneda.

Mirando este asunto desde el punto de vista económico, se ofrecen importantes dudas. Muchos opinan, como antes indicamos, que difícilmente los productos bastarán para cubrir los gastos de explotación, y en estas condiciones, si el presupuesto que sirve de base a la subasta anunciada está en sus precios debidamente aquilatado y cuestan las obras lo que se ha figurado en presupuesto, será difícil levantar capitales con la garantía del 5 por 100, como sucede en casos análogos, porque el dinero en todos los mercados para inversiones de este género, exige un mayor interés y más sólidas garantías."

SUANCES Y SUS FAMOSAS PLAYAS



(Arriba), Hermosa vista panorámica de la playa.—(Centro), Vista de "El Paraíso", del popular Acacio Gutiérrez y un rincón de la playa y campo de Suances.—(Inferior), Otro magnífico paisaje lleno de color y de grandiosidad

UNA CORRIA DI TORUS EN SARON EL DOMINGO 14 DI SEPTIEMBI

¿Qué mi dici? ¿Torus en Sarón? ¡Y, yo sin sabelu! ¡Di lu qui hace qui ni hi güeltu a velus! Lagartiju, Frescuclu, Mazantini, Reverti, Caranča... ¿Si alcuerda di lus tirus di la Lameda? Salvemi di ellus, porqui mi si mojarun las alparragatas. Güenu: Y, ¿tengu qui jaceli la rivista? Primitami, enistonces mi acompaña Juan B. el carreteru y... andandu.

Y, en un Forucu, salimus di estampía, cacia Sarón, con un gris qui mus cortaba el cutis, y mus jacía glarimiar.

Mus alliguemus a Castañeda, y espienzó a llover. Y dici Ninu: ¿Mus golvemus? Mira, diji yo: Pongamus la capota y tira pa lanti, qui, una vez apalabrau, yo no mi güelvu atrás sin llevar la razón dil sucedíu. Alligamos a Sarón,alcontrandu la carretera llena di automóvilis qui estaban a la espetativa de si suspenderían la corria.

Dierun las cuatro y media y lus coditis anunciaban el espiezu di la fiesta y se jizu el despeju cuando mas juerti el agua estaba jarriando. Y güelvi a priguntame Ninu: ¿Sacamus las entrás? Y. diji yo: Hombri ya qui habemus veníu, no vaigan a decimus, en Alceda, si juimus a Novalis Sácalas; y, vamos a drentu; y, entremus en la Plaza. Güenu. Estu di la plaza es una hiperboloidi. Unas estacas, con ripia de alisus formaba un redondel, a móo di escuadra arrimá di una punta contri la casa ondi estaban lus torus di poséa. "La arena" metá, era di arcilla; y por la otra metá, crecía la herba descarámenti. Una banda di percalina forraba el patíbulo para la Prisidencia. Diosi la señal; cantó un gallu dendi el balcón di la casa más cercana y apaició el primer Mazpule di Carranza. Era colorao oju perdiz y diz que atendía al nombri da Maju; pero, ellu es lu ciertu qui a denguno li jizu casu omisu. Guapu, esu si; di bonita escornanza y güenas carnis, sin dua dil güen tratu qui ha tuvíu duranti el merenguen di la sierra; dábali duelu cometer un homeciriú.

Sufrió con el percal tantu en la cara, qui no quisu tomar denguna vara.

Y a un descuiu dil Vizcu,
di por pocas al jacu li haci ciscu.

Y un mozón, con palancu, salta limpiamenti al toru. ¿Quién es esi tíu?, priguntu a unu, qui dispondi: No li diré. Dici Juan B: ¿Propina adilantao, quieres, o? ¡Voluntá buena tiene, sí! Impués supí qui es un vaseuenci qui si llama Aztobil.

Tocan a banderillas
y un pión coloca un palitroqui
saliendu guapamenti dil embroqui
manchao por las rodillas.
Y, a otru qui, di las palmas, celus toma,
li dá un mochazu, en groma,
dijéndoli a la creja:
No quió juriacati la pelleja.
Tocan a muerti; sali el primer sabli;
lanza su brindis, vasi alugu al toru
marcandu un impecabli
pasi di pechu con la diestra manu.
Cuatru mantazus mas, y el inhumanu
Antonio de Aravaga, para el viagi
entrégali el pasagi.

arrisultandu un tantu ladeáa
y una miaja di baja la estocáa.

Y, al ver qui si arrodilla
el toru sin putilla,
danli la oreja qui más tardi, luci
la taberna dil cruci.

Muertu el toru, un piqueru
si abaja di una silla
y convierti al su jacu en la mulilla
qui saca al interfetu al mataeru.

SEGUNDU

Ya escampa. Sali el segundu, corriendu, corriendu comu un corzu y lus diestrus estapan a diestru y a siniestru, pus di por pocas unu no si mata. Ei viehu llamábasi "Tasugo" y asina era la su color; algu mas grandi qui el primeru y mas jaqui, aparosi bien prontu pa arrisultar tan güey como el su compañeru.

Aztobil golvió a saltar di frenti a rabu con el su palancu, tovía mejor qui a lu primeru.

El Vizcu pusu la única vara di la tardi, qui puá llamasi asina. Aztobil con una percalina roja intenta alguna cosa qui el toru li niega y al fin consigui un farol, que, el Gallu, pa sí quedría.

Suena el clarín, y sali un chiecu en mangas di camisa, qui poni un par di las di a palmu, comu las propias rosas. ¿Y, esi, quién es, preguntu? Y, naidi mi da razón quién pueda ser, jasta qui empués lu supí, en la taberna qui era un tal Molina el diritor di lidia. ¡Ya mi si afiguraba a mi, que en el capeu, ponía mas trazas qui lus otros! Quizaque siá parienti di Lagartiju.

Otros dos pionis ponin empués algunos paris, largus aceptables.

Duranti la lidia, el turu rompi tablas pa escaparsi dos u tres vecis.

Tocan a matar y sali Pacu el Vetrinariu.

Y el Ti Lorenzo soltoli la riceta
impués di una pasáa
y el pulsu haber tomau sin decir náa
ni pasali tarjeta.

Y aquella estocáa
en su puntu jué dáa
mas no mató ensegúa
por ser algu tendía.

Quisu escapase tovía por el jueracu qui habi abiertu endinantis y...

Li agarrarun di rabu, orejas, cuernus
y desuyendu sus lamentus tiernus
a la sigunda puntilláa matoli.
¡por algu si empenó en tomar el toli!

Ovación, oreja, purus y una caja de cerillas de 10 vacía.

Salimus al cruci a carcular la genti y a güen siguru qui pasaron di Jos mil.

Comisión: Sus felicitu güestra fortuna mayor qui la di lus dil Dia peru no icheis plantas dijendu comu angunus, nosotros somos asina, qui, el cinismu es la única virtú dil pistoleru. Y pa otra vez, pongais tendíus a la sombra y mucha arena al rudu.

Alceda, 15 de septiembre de 1924.

Romería de los Santos Mártires la Rasines



Superior).—Vista panorámica en que se reproduce un aspecto del baile tradicional.—(Centro), Momento solemne de la procesión.—(Inferior), Vista panorámica de la pradera.



MARÍA VILLAR BUCETA

Yo conocí a María Villar Buceta en el "Heraldo de Cuba". Era mi compañera de redacción, la única que compartía con nosotros, hombres agitados e indiferentes, absorbidos por el deber profesional, la labor cotidiana, ruda y febril del periódico—"una flor en medio a tanto hierro"—porque Dulce María Robert, la directora de la página femenina, sólo permanecía con nosotros algunos instantes, esta Dulce María Robert más dulce que su nombre, y una de las pocas mujeres más capaces de comprender todo lo que hay de divino en la amistad.

Un día supe que María Villar hacía versos y que era hija de un montañés. Desde entonces nuestras relaciones se hicieron más íntimas. Prometió enseñarme sus trabajos. Mi primera impresión, al ver esta muchacha tan jovencita, casi una niña, tan delicada y tan humilde, fué la de que sin duda me traería unos versos como los que se hacen a su edad, unos versitos de esos de hoja de album o de pañuelo de abanico que parten el alma...

El azar, sin embargo, iba a depararme una de esas sorpresas literarias como pocas veces he sentido en mi vida. Los versos de María Villar Buceta fueron para mí una extraordinaria revelación: la revelación del más sorprendente, genuino y original instinto poético que he conocido en la lírica cubana.

Yo iba leyendo lentamente aquellas pequeñas cuartillas escritas a máquina, en la más conturbada sensación de asombro. Me parecía hallarme en presencia de un acontecimiento tan inaudito, tan por encima de la común ordenación de las cosas, que era como si por mi alma pasara un presentimiento del prodigio.

Sólo como un prodigio es posible explicarse el caso de esta muchacha poeta. Porque hay que advertir que los versos que yo leía en aquel ingenuo cuadernillo de colegiala, eran sus primeros ensayos líricos. Y una precocidad tan madura, tan depurada, sólo puede concebirse como un estado de gracia. La poesía es un don de elegidos.

Creo que María Villar Buceta es un testimonio de predestinación. A veces lo pienso hasta con inquietud, con esa inexplicable angustia que nos produce el destino que en la historia literaria han tenido casi todas las criaturas geniales. ¿Para qué citar nombres? Algunas de esas pálidas figuras desaparecidas prematuramente, en medio de una fulgurante eclosión de su obra mutilada, incompleta, tienen una misma fisonomía que las hermanas y las sillas con el mismo origen, y viven inolvidables en nuestro recuerdo exaltado.

He aquí la hija de un montañés, el señor Villar, un viejecito muy simpático que hace ya muchos años salió de la Mon-

taña, que ha logrado ya, con no mucho más de una docena de composiciones publicadas en distintos periódicos y revistas de la Habana, el rango más alto entre las muchas mujeres que aquí cultivan la literatura.

María Villar es indiscutiblemente la primera poetisa cubana. Se ha impuesto a todas por una peculiar calidad de su alma, un alma moderna, desencantada, muy siglo XX, muy vieja y muy sabia a la vez, como si viniera de muy lejos cargada de dolores y de experiencias que apenas ha tenido tiempo de vivir; de vuelta ya de muchas cosas que, a su edad, parece increíble que se hayan conocido ya y abandonado, trayendo una flor de pesimismo y de ironía en las manos infantiles. Esto es lo que ha dado a su arte un acento propio y una emoción única. Puede decirse que los versos de María Villar son la confesión más dolorosa y patética de un hijo del siglo.

Pero una sensibilidad tan aguda, compleja y refinada como ésta, no ha podido formarse sin mucho dolor y mucha piedad. Es un alma que ha sufrido y que ha llorado sobre sí misma. Es una criatura a quien la vida, tempranamente, ha golpeado con dureza. Contemplad su retrato; ved su cara dulce y sufriente y su ojos como dos tinieblas amedrentadas y melancólicas, y su boca grande, desdeñosa y torturada. Esta visión os explicará el secreto de su arte. Y es que su arte se ha forjado en su propia vida. A una muchacha como ella, a una intuitiva genial como ella, no se le pueden buscar ni maestros, ni influencias, ni escuelas. No. Si por casualidad se parece a alguien, es más bien que por imitación, por una fortuita semejanza de naturaleza.

María Villar Buceta es pobre. Tiene que trabajar para sostener, como una mujercita, a su anciano padre y a sus hermanitos huérfanos. Ella hace de madre en el hogar. Es honrada y buena y las mujeres, en su mayoría, si han de triunfar en las letras, tienen que ir perdiendo muchas cosas en el camino.

Y, sin embargo, yo os aseguro que esta hija admirable de este querido paisano nuestro es una de las mujeres de mayor porvenir literario en América. No tardará en oírse su nombre, aclamado jubilosamente por la fama. Retened bien su firma. Ya veréis que os he dicho verdad.

Ahora, paisanos, prestad atención. Vais a oír el canto más bello, más triste, más perfecto en la métrica y en el ritmo, más espontáneo y libre en la técnica, más estremecido en la intención y en la clarividencia, que haya nacido del alma lírica de poeta alguno de nuestro Parnaso. Va a deciros sus versos, con su boca pura de adolescente advertida, María Villar Buceta.

C O M P E N S A C I O N

Oh, Señor! Me has negado
en tu sabiduría,
todo lo que ha soñado
la cándida alma mía.

Alma de sacrificio
y de renunciamiento,
apta para el cilicio,
buena para el convento;
alma mística y ruda,
para la fe creada,
y por la estéril duda
para su mal, ganada;
alma de anacoreta,
huraña y sensitiva,
hecha para la quieta
vida contemplativa

y, empero, condenada
por tu designio arcano
a la lucha ignorada
del vivir cotidiano...

¡Bien haya tu clemencia
Señor, porque me diste
una pura conciencia
y un alma siempre triste!

Tristeza sin ruidos
de las casas desiertas,
de los amores idos
y de las madres muertas;
tristeza innominada
de la cúspide aislada
de la cúspide aislada
y de los campos yermos;

tristeza inexpresable
de las mujeres feas,
y de la abominable vida de las aldeas
—vida sin poesía
y sin idealismo,
en la que cada día
transcurre siempre el mismo.

Tristeza del crepúsculo
que no admira a la estrella;
tristeza del crepúsculo,
de todas la más bella...

Tristezas cotidianas,
fuente de poesía:
¡Salud, salud, hermanas
de la tristeza mía!

C A N T O D E O T O Ñ O

I

¡Oh, las mañanas otoñales,
plenas de gris melancolía,
en que se secan los rosales
cual la ilusión del alma mía!

Ya los rosales no florecen
ni en mí florece la ilusión,
y yo pienso que se parecen
el otoño y mi corazón.

¡Corazón mío siempre triste!

Corazón... ¿no es verdad que existe
una recóndita armonía
entre tus muertos ideales,
y estos paisajes otoñales,
plenos de gris melancolía?

II

Melancolía de los prados
en estos días del otoño...!
Están los prados agostados,
sin la alegría de un retoño.

¡Oh, la alegría de los huertos
que están en plena floración!
¡Oh, la tristeza de los muertos
ideales del corazón!

Corazón mío adormecido
a la ilusión; teje en las ruecas
maravillosas del cívico
para tu pena, un rico manto,
y verdearán las hojas secas
del rosal de tu desencanto!

LO VULGAR

Lo habréis observado, en mis cantos
faltan los acentos del mar,
cuya sinfonía monstruosa
—por asociación singular
trae a mi memoria unos versos,
leídos largo tiempo atrás,
que comenzaban de este modo:
—“Rosa: ¿no has visto nunca el mar?”
Y es que también a mí me hacía
soñar el mar
cuando vivía tierra adentro...
—¡sueños de artista en germinal!
Ahora lo veo diariamente
sin emoción... Ya véis: el mar!

DICIEMBRE

Diciembre: eres igual a cualquier otro mes
del año; un poco cursi, anodino, burgués...
Pero, indudablemente, roba vulgaridad
a tu transecurso el mito de la Natividad.
Los niños y los viejos, los pobres y los ricos,
te ofrendan libaciones, rezos y villancicos;
y como la oblación tu vanidad adula,
brindas absoluciones al pecado de gula...
Mas quien cristianamente evoca y solemniza
tu significación, te caricaturiza!
—¡Oh, las parodias del nacimiento del Buen
Niño, sobre las pajas humildes de Belén!
—Alguien ha visto cómo, al fondo del establo
improvisado, hace muecas de burla el diablo.

LA VIEJA SANGRE

La primavera me llenó de hojarasca
y ciñó de pámpanos mi testa...
¡Oh, cuán divinamente pródiga
fue la Hermanita Primavera!
La primavera me dió todas sus rosas
y pobló de trinos mi cabeza.
—¡Hagan los dioses que el otoño
no desnude la sacra selva!
Dijérase que estoy embriagada
de un vino antiguo—¿de las vides de Grecia...?—
que trasfunde en mi sangre de ahora
la atormentada e inmortal sangre helena.
¿Qué sangre ilustre, qué preclara y remota
sangre circula por mis venas?
¿Qué salvaje y primitivo estrépito

conmueve el alma de mis selvas?
¿Es el retorno de Dionisos
con su cortejo de bacantes en fiesta...?

La vieja teogonía, abolida
ha siglos, reaparece en mi selva,
en mi selva fragante y dorada
que evoca un amplio vuelo de abejas...
Y pues la vieja sangre, ¡oh, dioses!
ató con invisibles cadenas
a la Belleza, míos son los secretos
de la Armonía y de la Belleza,
y el oro de todos los crepúsculos,
y la miel de todas las colmenas,
y cuanto de áureo, dulce y maravilloso
hay en el cielo, y en el mar, y en la tierra!

M A R I A V I L L A R B U C E T A

LEYENDAS DE LA MONTAÑA DE CASTILLA

LA ANJANUCA BLANCA

A mi querido amigo Ricardo León, insigne novelista, enamorado ferviente de las cosas de la Montaña.

Eso sí que no, recontras. Antes deo espellejame vivu que pasar por la cueva de las Anjanas esta noche tan oscura y vintiscosa. Esc sí que no. Sinduco no pasa de anocheic por la cueva de las Anjanas anque lo mande la mesma bula.

Era al filo de la media noche: una de esas noches de invierno montañés, "vintiscosa" y oscura como boca de lobo. A través de las montañas de nevadas cumbres, venía un viento que cortaba el rostro.

Sinduco temblaba de miedo y de frío bajo los ruines "melenes" que cubrían sus carnes. En sus ojucos negros se pintaba el temor de su espíritu.

Cada árbol de los que bordeaban el angosto sendero, antojábasele al pobre cabrero "anjanas" gigantescas, que movían sus brazos enormes y gigantescos.

Aquella tarde había tornado Sinduco a Quivierga con media docena de cabras menos en su rebaño; y "tía Nola" la bisoja" propietaria de aquella parte de recilla, que había quedado en el monte temiendo que "daque lobón muertu de jambre o algúa zorru indinu" encontrase regalado manjar en sus cabras "tresnas", había hecho al pobre Sinduco volver a la cuesta y mirar "toas las canalones, torcas y cuevas", hasta dar con el paradero de las cabras extravaiadas, entre las cuales se encontraba el chivo "viciosón" del rebaño.

Sinduco, que me confiaba sus más íntimos secretillos, no hacía cosa alguna sin consultarla conmigo, y hétele en el "estragal" de la casa de mi "güela", contándome indignado su cuita.

"Asegúrote yo, Noluco el míu, que esa viejona enrocheía ha de pagármelas todas juntas, "recolle". No ha de pasar mucho tiempo sin que la porra de Sindu la esboje daque cabra o la espeñe por un castru abajo sin mijuca de pena... Brujona y esmirriá de los demonios. Ahora güelve al monte, ya anocheicu y lloviendu, jecho una sopa y sin probar becau... y divienta, Sindu, que naide jará pucheros ni guitona si te espeaza algún animalón... Jinoju con la tiona de los demongros... Si juera tan amiga de jacer el bien como lo es del anisau.

El resultado de aquella visita de Sindu, fué cerrando los oídos a las prohibiciones de la pobre mi güela que tenía el "nietu más traviesu pecaju y tasugón de too el indinu mundo, apegau a la ricilla como si viniera de raza de pastores", púseme una "pelliza, cogí la ahijá, celcé los "escarpines" y las albarcas "pintás", y camino del monte, a la vera de Sindu, cantando seguidillas para esparcir el miedo.

"A la primer seguidilla no la pude dar alientu, que al espenzar a cantar llevóme la voz el vientu."

Y para no cansar al lector con inútiles divagaciones, diréle que, después de algunas horas de peregrinación por aquellas cuevas resbaladizas, dimos tricha atrás, y hétenos sin encontrar los pícaros animalejos en las proximidades

de la temida cueva de las Anjanas. Sinduco, que se dió cuenta de lo próximo que estábamos de la peña La Mena, díjome lo que comienzan estas cuartillas, añadiendo acto seguido:

"Vamos a meternos en el invernal del tiu Mesio jasta que pare de llover... si quieres ver al probe Sinduco acaldau de la pitirria en metá del camberón, no tiés más que jacé que pase cereuca de la cueva y de allí al camposantu; dígotelo de too corazón. Vámonos a ese invernal y jaremos lumbre y conteréte por que no quiero pasar por esa cueva endemoniá".

○○○

"Un buen día de invierno diz que vinieron a Quivierga unos morones muy grandes, con unas anjanas muy majas, que eran sus mujeres y las sus hijas. Vinían de Asturias, onde diz que los metieron una buena tullía... Ese sucediu pasó jaz muchos años cuando la pobre Quivierga era un puebluciu chicucu como Lindemozo y Fresnos.

El caso fué que los morones y las sus anjanas escundiéronse en la cuevona de la peña la Mena, con toas sus riquezas, que diz que eran bien lucías.

Los domingos y fiestas de guardar, cuando los vicinus iban a la misa, bajaban las anjanas y robaban las muy ladronicias las boronas que las mujeres dejaban cuyendo en el llar; pero un día, una viejeca muy aguda discurrió dejar el llar un ladrillo tapau con la ceniza y las brasas, y así lo jicieron toas las mujeres. Las probes anjanas se alampaban las manos: pero no soltaban el ladrillo, criando que eran tortas.

Las anjanucas diz que eran muy guapas, vestían de blanco, con unos pindientes grandones y reondos, de oro, y unas gargantillas deslumbrantes. Ahora son unas viejucas enroguñas que se apaecen de noche y se juntan a llorar en la brañuca de la peña. Van en ringlera con la cabeza agacha, llorando como unas desconsolás.

Yo vilas una noche desde el coterucu del Verderu, y crii que me daba un relochiu... Dios que miedo. Al mismo tiempo que las apaecías jacían la guitona, el carabu, que tie el nidal en la peña, daba unos queijos como un cristianu, que se le acababa el resuellu.

A la anjana que yo mas miedo tengo es a la anjanuca blanca... Diz que había en Quivierga un ovejeru muy guapu que una tarduca de truenus y relámpagos asullose sin miedo a los morones de la entrá de la cueva... El tal pastor dicen los viejos que es güelo del güelo del gielu de tío Tonina... Cuántos años jará, eso, reccile... Pues jué la cosa que salió una anjana y encontróse con el ovejeru y parlaron, y le aquella parla vino el enamoramientu; y toas las noches pelaban la pava errimaucus al acobal de la peña, dijéndose las querencias y las pitemitucas de los noviazgos... Una noche muy oscura salieron unos morones y espeñaron a los enamoraos, que se estrellaron en las garmas de la canalona; y dende entonces toas las noches se apaecz la anjanuca blanca, dando unos gritos con todú el griju.

Anjanuca, anjanuca,
maja y guapuca;
no jagas mal
a la probe mozuca.

Toas las mozas cuando van a buscar un coloñu de leña

al monte los Maeros, dicen ese dichu. Los mozos tien que quitase la boina y decir por bajo:

Anjanuca, floría,
eres más güena
que el pan de cada día.

Y cátrate que el que no diz estas cosas es alampau por un mal que lo llaman el anjaneru, que no se-quita jasta que se pasan tres noches seguías en el acobal de la peña y diciendo sin parar.

Peldá, peldá
anjanuca
ten piedá.

Y al mismo tiempo que se diz ese rezu hay que tener los ojos cerraos pa no ver la salida de las anjanas viejas.

Y por no encontrame con la anjanuca blanca, no paso de anocheó por la anjanuca la Mena, más que se pierdan toas las cabras y chivos de Quivierga.”

Sinduco cesó su hablar. Tumbados a la pampanarrota en la peña de hierba del pajar, dormimos el resto de la noche. Azotaba la “vintisca” y desgajábanse las cañas en las encinas y los cagigales...

Al amanecer me despertó Sindo con los sonos monótonos de su bigaro.

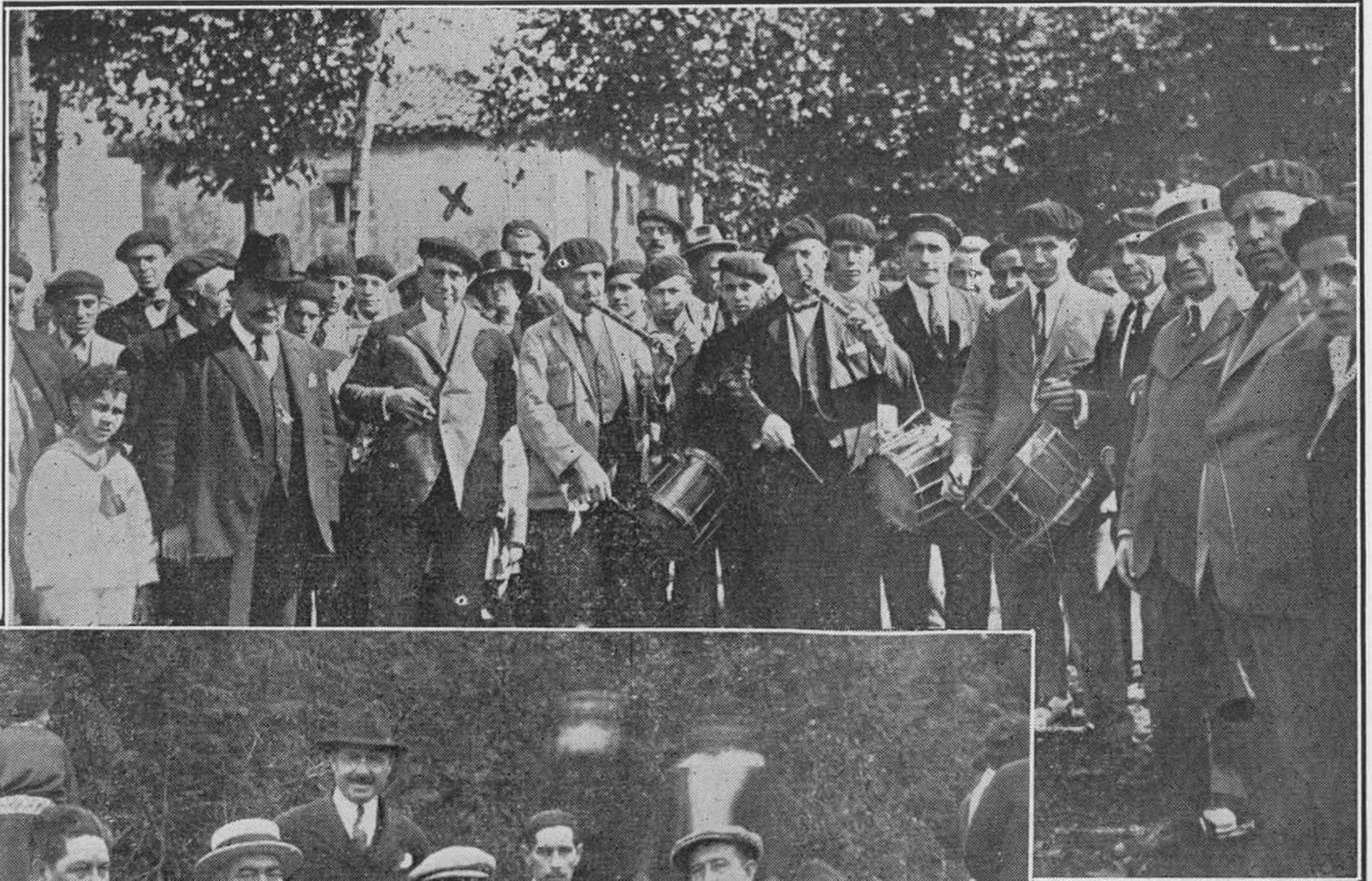
Por el senderuco de la pradería venía una moza madrugadora, cantando:

A mi me gusta
el labradorucu
que se vaiga a arar
y a la media noche
me venga a rondar
con la pandereta,
con el almirez,
con las castañuelas
que retumben bien...

M A N U A L L A N O

NOTAS GRAFICAS DE AMPUERO

Las fiestas de la Aparecida, se celebran anualmente en Ampuero, han revestido este año excepcional importancia e interés. He aquí una vista en la que aparecen los piteros que tomaron parte en la fiesta de la Aparecida, con el popular indiano don Manuel Bringas (x) y los señores Antonio Setién y Francisco Llamas.



Otra nota gráfica de las hermosas fiestas celebradas en Ampuero publicamos en la fotografía inferior, la cual reproduce un simpático grupo de distinguidos amigos, entre los que se encuentran D. Enrique Gancedo y don Juan Otero.

La Montaña de Concha Espina

Concha Espina es una escritora del norte; y en este sentido sólo tiene analogías con los escritores nórdicos; pero estas analogías son genéricas, pues el norte que ella nos describe, tiene un área perfectamente definida, según ya indicamos: la Montaña, en la que ella ejerce hoy único y exclusivo señorío. Esta región ha tenido antes de ella sus noveladores, entre los que deben citarse a Amós Escalante y a Pereda. Este último consagró en el título de una novela afortunada, el diminutivo cariñoso y como doméstico con que sus naturales designan a esa parte de Cantabria: la **tierruca**. Con estos antecesores suyos tiene Concha Espina las afinidades propias del paisanaje, y de lo que se podría designar empleando un término arbitrario: escuela montañesa. Pues alguien ha hecho notar que todos los escritores de esta región tienen de común la pureza del léxico y el empaque majestuoso de la cláusula, de igual modo, por ejemplo, que todos los escritores andaluces se asemejan en lo florido del estilo y en la propensión a las imágenes plásticas y visuales. La pureza del léxico es condición y prez que también comparten los escritores montañeses con los asturianos, a los que les une además la analogía del paisaje físico y espiritual que les brindan dos regiones muy semejantes.

En general, el norte y el sur están unidos por más vínculos de los que se piensa, empezando por la misteriosa atracción de los antipodas; se entienden y se aman, y no hay que atribuir a un mero albur que sea asturiano el autor de **La hermana San Sulpicio** y **Los majos de Cádiz** y andaluz el autor de **Casta de hidalgos**. Según ya hicimos notar (**Sevilla en la literatura**), el tipo del asturiano o montañés es frecuente en el teatro quinteriano, como representación del contraste espiritual del norte. Pero es notable, además, el hecho de que sea el montañés, más bien que el castellano el que expresa la voz más genuina de la patria en las obras de carácter simbólico. Galdós iba a buscar en la montaña el linaje y los nombres patronímicos de sus representativos Ansúrez; como si allí estuviese el verdadero corazón de la antigua Iberia. Castilla sólo aparece en la lírica, o en las evocaciones místicas, como algo muerto, que ha perdido su virtud prolífica, como el páramo y el erial, por los cuales se pasa sin detenerse, mientras que la montaña conserva aún su calor entrañable, su sentido vital de nido y de cuna. Los novelistas sólo hacen intervenir a Castilla en sus narraciones como un contraste frente a la vida activa y animada, de igual modo que los cuentistas árabes en las suyas, al desierto. Avila brinda al autor de **La gloria de Don Ramiro** un escenario semejante al de **Brujas la Muerta**, sin siquiera el rumor de vida de los canales. Los novelistas que han logrado extraer un argumento interesante de la vida castellana como Macías Picavea en **Tierra de campos** y José Más en **El rastrero**, aplican su observación al ruralismo de la pintoresca región salmantina o más concretamente de la sierra de Béjar o Castilla, lo que se extiende por tal, más bien un ciclo de sugerencias que un área topográfica; la Castilla de **Azorín**, cantada por Ricardo León en **El amor de los amores**, es un concepto literario que apenas si influye en la propia literatura, mientras que la montaña astur y cántabra, quizá por la vida que le presta el mar, es algo que existe hoy y está influyendo en nuestra literatura, por las obras maestras de sus ingenios, y

hasta por el proselitismo de sus emigrantes, que conservan, con la tenacidad propia del norte, sus predilecciones y sus costumbres. Quizá contribuya a eso esa gaita, que, como la guitarra andaluza, tiene el mismo valor que las antiguas flautas frigias o dóricas. La fuerza espiritual de Castilla se pierde y desdibuja en Madrid, sin resistir al misoneísmo internacional. La montaña astur y cántabra, lo mismo que Galicia y Vasconia, se salvan y perduran. Andalucía tiene tal fuerza dinámica, que a pesar de todos los obstáculos, disfraces y olvidos, se hace sentir. Cataluña vive en el mundo aparte de sus tradiciones provenzales y sus panoramas europeos, encerrando su evolución en el círculo privativo de su idioma. Levante tiene su expresión literaria más ruidosa y externa en ese gran Chantecler de plumaje abigarrado que se llama Blasco Ibáñez y que nos haría formar una definitiva mala impresión de la capacidad artística y de las sugerencias del país levantino, si éste no se nos revelase con un más fino cromatismo y con calidades de mayor unción espiritual en las obras de Gabriel Miró y en muchas páginas de **Azorín**—por ejemplo, **Las confesiones de un pequeño filósofo**—, aunque estos últimos describen ya esa parte de Levante que linda con Murcia y está lejos del bárbaro hervor del puerto valenciano. García Sanchiz, en **Las siestas del Cañaveral**, anunciábase como un escritor capaz de acometer la novela regional con un fino sentido del matiz; pero posteriormente su labor de cronista ha comunicado a su arte de novelador sus condiciones de frivolidad y ligereza, dando a su obra en conjunto esa inestabilidad propia de los diletantismos literarios. Andalucía tiene sus noveladores en los escritores malagueños Salvador González Anaya, el rotulador de la novela mediterránea; Dionisio Pérez, cuya **Juncalera** evoca el gran recuerdo de Arturo Reyes, el novelador sistemático de los aspectos malagueños; Ricardo León, que en su **Comedia sentimental** nos deja ver la Málaga de su juventud, y en **Los Centauros**, **Alcalá de los Zegríes** y **Amor de caridad** nos traza paisajes de la campiña malagueña; Salvador Rueda, que en **El cielo alegre** y **El gusano de luz** y otras muchas obras pinta costumbres y caracteres de la pintoresca región, en un esfuerzo grandioso y de sumo interés estético por reproducir con los medios verbales el color, la calma y el áureo rumor de abejas de aquellos campos de siegas y vendimias; y en el escritor sevillano José Más, que recoge en la novela el paisaje y la psiquis hispalenses con el mismo amor sistemático que los hermanos Álvarez Quintero en la obra teatral. Sevilla, conforme a su tradición lírica, tiene hoy más poetas que novelistas; y aún es más afortunada que otras regiones de Andalucía, como Granada, Córdoba, Jaén y Huelva, que todavía están aguardando el artista que las estudie y reproduzca, aislando sus caracteres propios de los genéricos que les asignan las analogías meridionales, tarea para la que podrían servir de guía temática esos índices de sugestión espiritual que representan la Alhambra y la Mezquita para Granada y Córdoba, y las minas para el antiguo emporio de Tarsis. La tragedia de la mina andaluza, por ejemplo, no la ha hecho ningún escritor andaluz, sino precisamente la montañesa Concha Espina en su novela **El metal de los muertos**—Ruiz Amaya ha recogido en una novela, **Los incultos**, la protesta agraria de Córdoba.

La montaña, la **tierruca**, para decirlo con la frase entra-

nable de Pereda, tiene hoy en Concha Espina su novelador y casi único verbo literario; pues apenas si, detrás de su recia labor, déjense oír los trinos de los ruseñores montañeses Luis Barreda y E. Menéndez Pelayo, autor este último de una linda novela, **La golondrina**, en que el ave de la primavera la personifica una andaluza. Ella es, en todo caso, su mayor prez en el momento literario actual y la más asidua cultivadora de sus modalidades y sugerencias; casi toda su labor de novelista está consagrada a la tierra nativa, con excepción de **La esfinge maragata**, cuya acción se desarrolla en tierra leonesa; **El metal de los muertos**, cuyo trágico argumento tiene por escenario la cuenca minera de Riotinto, y **El cáliz rojo**, que inicia una era que podría llamarse internacional en la labor novelesca de la autora. Sus criaturas novelescas, son criaturas norteñas, sobre todo sus mujeres, de un género de belleza y una psicología que sólo se encuentran en el norte; esas mujeres de Concha Espina, que varían en su iconografía y sus advocaciones, ya se llamen la riza de Luzmela, o la Soledad de **La rosa de los vientos**, o la Dulce Nombre de la novela de igual título, es siempre la misma mujer del norte, grave, melancólica, de una melancolía poética y cósmica, como si recogiese en sus ojos simplemente la tristeza del ceniciento cielo montañés, de semblante tímido y como asustado, cual aquella dama inglesa del retrato de que Jean Lorrain nos habla en uno de sus relatos de Normandía, llena de recelo y desconfianza ante el destino, con ese aire de cenicienta que suele tener la mujer del norte frente a la presencia o aun al solo recuerdo de la mujer del sur; y, sin embargo, tan fuerte en el fondo, tan asistida de confianza en sí propia, como si virilmente se apoyase en esa gran espada en que los guerreros se apoyan en las sagas nórdicas. Ella misma, la autora, se nos antoja, vista al través de su labor, una mujer así, una fuerte hija del norte, llena de calma y de incontrastable firmeza, en la que parecen hacerse carne y espíritu los indicios físicos de la reciedumbre del norte, los picachos, los árboles cimeros y firmes, probados en la liza con los vendavales, la piña heráldica y la profusión del granito en las casonas. Y, sin embargo, al través de esa serenidad, traslúcese la melancolía del norte, esa misteriosa melancolía, que ella les infunde a las mujeres de sus novelas, y que llega a parecernos, por lo reiterada y profunda, algo más que un reflejo psíquico del ambiente, expresión de un pesimismo, engendrado de la experiencia. Y el misterio de esta melancolía parece ligado con el fenómeno del amor. Ninguna de las heroínas de sus novelas—sus verdaderas protagonistas, y en esto acredita una vez más la autora su calidad hiperbórea—logra la plena dicha amorosa. Casi todas ellas, desde la protagonista de **Despertar para morir**, hasta la dulcísima Dulce Nombre, o ignoran, por esa lentitud de la primavera cordial propia de los climas nórdicos, hasta que ya es demasiado tarde, el verdadero amor de su vida, o apremiadas de esa necesidad tan tirana en el norte, cuya aspereza no permite la vida fácil, casan con hombres que no realizan su ideal amoroso ni pueden responder a las exigencias de una juventud apasionada, aunque les brinden la ternura plácida y casi paternal, y la garantía de dicha del hombre maduro. Este tipo de hombre está admirablemente descrito en el padrino de **La rosa de los vientos**, donde el amor tranquilo, propio de esas edades mediadas, que son como ecua-dores vitales, brinda su refugio a la heroína, que también aquí llega a enterarse tardíamente de cuál era su verda-

dero amor, advertida por la emoción con que sacude su psiquis adormecida de mujer norteña el naufragio en que perece el joven marinero, considerado hasta ayer como un hermano.

Esta lentitud de las almas norteñas en despertar al amor, que desmiente la seguridad infalible con que las brújulas se orientan hacia el astro polar, es característica de las literaturas hiperbóreas, formando contraste con la rapidez con que el amor es hallado en las tierras del sur. Las criaturas del norte buscan al dios, poniendo sus manos en una nieve que las engaña, mientras en el sur basta a advertir de su presencia el conmovido vibrar de los átomos del aire. Esta lentitud de las almas nórdicas, esta su candorosa torpeza para encontrar al dios, da lugar a esas leyendas, como las que recoge el normando Jean Lorrain en **Hijas de reyes**, en que el maleficio del amor se encarna en figuras meridionales, en el gitano tañedor de violín, tras el cual corren, perdido el pudor, princesas blancas que son cual vivientes azucenas. (Pero ese hechizo mismo de la música sobre las vírgenes nórdicas, según lo expresa Coester, el autor de las **Leyendas flamencas**, ensalzado por Rodenbach, en uno de sus poemas, debe interpretarse como una alegoría de la necesidad que tienen las criaturas del norte del vivo acicate de la música para que vibren eróticamente sus nervios adormecidos. El violín del gitano es necesario en los climas donde no se dejan oír sino rara vez esos bulbules que en los poemas pérsicos bastan a inflamar los corazones desvelados en las fragantes noches iránicas.) En el norte el silencio de la nieve requiere la voz de esos endiablados laúdes: en el sur, ¿quién podría contar las veces que claman la palabra amor? Sólo por afán de complicar el destino, pueden consultarse allí las cartas; pues cada mirada es un horóscopo. La Carmen de Merimée sólo necesita ver a don José para comprender toda la fatalidad del encuentro. Las mujeres novelescas de Concha Espina, verdaderas hembras del norte, conocen el amor demasiado tarde, o por imposiciones sociales que en la tradición del norte tienen una gran fuerza, no logran realizar su ilusión amorosa; y de ahí el aire de melancolía, de triste, aunque firme renunciamiento con que se nos muestran. ¿Hasta qué punto estas figuras femeninas tan interesantes, son un trasunto de la experiencia sentimental de la autora? Bástenos notar que por lo que se refiere a la mansedumbre resignada de esas vidas y a la firme entereza de esas almas, la autora, quizá en su calidad de mujer del norte, tiene muchas analogías con esas hijas suyas.

Porque Concha Espina nos sugiere la imagen dechado de una mujer del norte, a más de la de una escritora hiperbórea. Todo, así en su obra, como en la parte notoria de su vida, nos habla del norte, de la energía callada y del manso ímpetu sin estruendo de esas almas que se nutren del blanco ejemplo de la nieve. Su prosa, pura y diáfana, sin relumbrones importunos, sin otros cromatismos que esos arcoiris llenos de suavidad y esas repentinas lumbraradas de candelas solares, que iluminan con místicas vislumbres los crepúsculos nórdicos, se va tejiendo lenta y dulcemente a nuestra vista, como el cándido cendal que urden los copos de nieve. El norte está en ella con las cadencias lentas y melancólicas, que tiemblan en los aires como las alas de un pájaro aterido. En ningún momento nos sorprenden en ella esas grandilocuencias propias de las grandes arpas del sur ni esas graciosas algarabías de las inquietas aves meridionales. Las emociones hondas se expresan por matices, se



insinúan apenas, como cumple a la seriedad de los afectos en el norte. Los grandes gestos trágicos de la fatalidad como el naufragio descrito en **La rosa de los vientos** o el temporal de nieve de **El jayón**, reducen en las descripciones a las proporciones precisas, de suerte que conservan toda su grandeza cósmica, sin trocarla por la literaria. Concha Espina no emplea nunca el recurso de las simplificaciones retóricas, ni tampoco incurre en la prolijidad descriptiva de Pereda, influído, no obstante su fiera presunción de independencia, por la estética naturalista. Concha Espina es tan sincera consigo misma y con el paisaje, es de tal modo sana y fuerte, fuerte, con el equilibrio de la estatua natural y viva y la química ponderada del fruto auténtico, que su obra elude toda clasificación y florece con la inocencia de un paraíso en la ignorancia de todas las escuelas y de todos los litigios literarios. Es como un país encantado, y, sin embargo, muy real, en el que la vida adquiere de pronto una intensidad inesperada que confina con el ensueño, como en esos castillos y esos parques en que dialogan las criaturas de Maeterlinck. Concha Espina pone en cuanto dice esa vagorosa niebla del norte, que presta a las figuras y a las almas un nimbo de leyenda, y que el sur logra con los espejismos del desierto, en las narraciones de los nómadas. (Don Quijote, personaje concebido por el patrón de los aventureros nómadas al modo de los Antaras y Seruches, se hace legendario en el yermo manchego como los personajes de las sagas nórdicas entre las brumas septentrionales.)

A cada paso nos solicitan cualidades nórdicas en la obra de Concha Espina. Su castidad, no hipócrita ni gazmoña, sino ingénita, como cumple a las lentas reacciones de la fisiología septentrional, es una condición que comparte con los escritores de la escuela montañesa y aun de todo el norte de la península, no preocupados por los aspectos sensuales del misterio erótico. (Hagamos una excepción acaso para los escritores del norte galaico que suelen complacerse en la descripción del amor físico, como la Pardo Bazán en **Insolación** y Valle-Inclán en su historia galante del marqués de Bradomín. Sin embargo, la pasión sensual, la religión de la carne, como parte de un sistema de cultos paganos, requiere la flama solar del sur. Felipe Trigo, el creador de lo que se ha dado en llamar novela erótica, era un meridional. En la literatura galaica, la anécdota salaz propende a lo jocoso. La novela erótica, que en Trigo era un grito atávico del panismo agreste, es en otros autores un fruto de la hiperestesia de las grandes ciudades.) También asoma el norte, con sus picachos y roquedas, en el fuerte sentimiento individual de la escritora, en su gran valor para exponer conceptos subjetivos del sentido ético que pugnen con la moral corriente, como el sustentado en ese recio drama **El jayón**, donde toca las cimas del libre pensamiento de las razas hiperbóreas, y que quizá por eso no obtuviera el pleno asentimiento de nuestros públicos que repudian el teatro ibseniano. Y tiene, por último, Concha Espina otra condición, propia del genio nórdico, y que ya señalamos en las consideraciones preliminares: la piedad, la piedad viril y seria, sin la sensiblería peculiar a ciertos apostolados radicales y a ciertas efusiones del sentimiento meridional; la profunda piedad con que la indigencia del norte, combatida por todas las inelemencias naturales, compadece, sin demasiada ostentación, puesto que es fuerte, las pobrezas físicas y espirituales. **El metal de los muertos** es el gran sollozo, como material, de su alma ante el dolor humano. Pero también en su libro **Cuentos** hay narraciones breves,

más bien poemas, inspirados por una piedad a los humildes que, sin la intención de apostolado, recuerda las mejores páginas de los escritores rusos. Pero Concha Espina tiene fe—y esperanza, puesto que ambas virtudes son inseparables—, y esa fe mitiga las rebeldías de su espíritu individualista. Su obra, que está toda ella impregnada de la melancolía y la inquietud, y también como de la tristeza física del paisaje norteño, privado de la frecuencia de la gloria plena del sur, en que comulgan el paisaje y el alma meridionales, se ilumina siempre, en los momentos decisivos, por la luz de ese otro sol espiritual que luce mejor entre las nieblas y que no tiene ocaso: ese sol de cuyos rayos nace el misticismo boreal y ese entusiasmo que caldea las eucaristías de la nieve.

Todo este equilibrio de cualidades al parecer encontradas, que se logra en la labor de Concha Espina, da por resultado una nota literaria de ponderación admirable, para designar la cual parecería insuficiente—y, sin embargo, sería exacta—la palabra discreción, esa virtud de las razas y los temperamentos serios y profundos, y que fué un tiempo la gran virtud castellana. Pero digamos más bien que en la labor de nuestra autora lógranse contenidas como por un oportuno sello de nieve, cualidades hervorosas que rehuyen todo estridor sectario y hácense como lejanas al momento presente. Sólo ella hubiera podido escribir con serenidad tan admirable, con tal equidad en la compasión, esa tragedia proletaria que se titula **El metal de los muertos**. Esa serenidad, ese decoro preside a la labor y a la vida de nuestra escritora, que se desarrollan sin violencia ni estuendo, más que en el desdén, en la ignorancia, de las grandes bocinas de la fama moderna. Con el ritmo sereno y lento con que cae la nieve en la canción montañesa, ha llegado esta gran escritora a la gloria literaria, no marcada por ningún estigma de precocidad. Ecos íntimos y confidentiales nos hablan de una vida truncada y rehecha con rara energía, que se refugia en el templo de la vocación literaria. Las tres primeras obras de Concha Espina—**Despertar para morir**, **La niña de Luzmela** y **Agua de nieve**—corren la suerte de todos los libros iniciales, aún de los escritores luego famosos; la suerte de las primeras siete novelas de Blasco Ibáñez y de las tres primeras por lo menos de Felipe Trigo, pues todo autor que no se aventure desde el primer momento a la picota teatral, necesita enviar múltiples emisarios al público. Y, sin embargo, esos libros primeros son los más puros y fervorosos de todo escritor, como las pomas matinales de su verjel, y además la obertura que compendia los temas de sus futuras sinfonías. De igual modo, todas las novelas montañesas de Concha Espina, forman un todo completo y se sirven mutuamente de clave. **Despertar para morir** y **La niña de Luzmela**, libros parvos, modestos y tímidos en sus proporciones, marcan el alborear del genio de la autora, que hasta entonces no había salido de ese limbo íntimo del boceto, del apunte, de la página que se escribe únicamente para releerla un día. Todos tenemos papeles así que amarillean como otoños, después de haber sido nuestras primaveras; todos tenemos papeles así, como todos tenemos cartas antiguas. Concha Espina ha recogido luego en dos libros, **Cuentos** y **Simientes**, muchas de esas páginas sueltas, de esos tréboles o violetas de su primavera literaria, algunas de las cuales serán probablemente anteriores a la publicación de sus primeras novelas. (Véanse los respectivos prólogos de la autora.)

(Del libro "Literaturas del Norte,—Concha Espina",—de Casinos Assens, recientemente publicado).

Temas del momento. - Las rutas de América

HIDALGUÍA

CONQUISTADORES

“12 de Octubre de 1492”). Fecha gloriosa que debía hacer aprenderse de memoria a todo niño español, antes de que comenzara el estudio de las primeras letras. A partir de este día, la quimera, hecha realidad, vaga a la merced y al antojo del valor español. Y nuestros conquistadores hacen revivir y alentar las fantásticas leyendas mitológicas.

Desde que Rodrigo de Triana — el viejo timonel de la “Santa María” — diera la voz de ¡Tierra! Oh, el anhelado momento, el de emoción más exaltada en toda la humana historia, hasta la jornada en que las huestes españolas al mando del general Morillo, son derrotadas al grito de libertad, pronunciado por Bolívar — cuatro siglos que llenan brillantemente las páginas de nuestra historia colonizadora, — la actuación de España en el nuevo continente es siempre digna y siempre gloriosa. El caballero español lucha en todo momento cara a cara. Después de vencer, ha sabido perdonar, y ha enseñado y ha civilizado, y hasta ha tenido el divino secreto de hacerse amar para fundir en un beso de pasión el alma de las dos razas...

Queñe, pues, el funesto comentario injurioso de la leyenda negra para otros países colonizadores, que no rindieron culto, como nosotros, en todo lugar y momento, a la piedad y a la hidalguía.

Ya el camino está abierto: tres de las heroicas carabelas vuelan a lo desconocido nuevas naves audaces, portadoras del valor, de la ciencia, de la fe en Cristo. Nada importa que España se desangre por extranjeros suelos — Francia, Italia, Flandes, — cada español es un cachorro del viejo león, y cobija bajo su frente el espíritu soberbio y audaz de un semi-dios. Las guerras del emperador amenazan con la ruina y el plácido bienestar de las Castillas. Los “segundones” petulantes y sin blanca, saben que en los nuevos países de la joven América se ofrece dadivosa la fortuna para el nauta decidido que en sus playas arribe. Y la suerte del noble arruinado la sigue el pícaro gallofero, y el avaro mercader, y el abúlico estudiante, y el bravucón sildado. Gentes de todo linaje y condición, y al ser llegada la fecha del primer siglo del descubrimiento, pueblan toda la América Latina, y son estas fecundas tierras, en todo su ambiente, como una gran extensión de la Península que hubiera separado el mar de occidente. Ese mar glorioso sobre cuyas aguas vuela, peregrinando en cada instante, el ave del remedo de un fastuoso pasado.

J O S E M A R I A V E L A D E L A H U E R T A

EL PROGRESO DEPORTIVO EN HERAS



La afición a los deportes va cundiendo rápidamente en la Montaña. En casi todos los pueblos, chicos y grandes, hay ya formados equipos deportivos y campos de football. Como se ve por la presente fotografía, los mozucos de

Heras también van con el progreso y con la moda. (Superior. Un aspecto del público presenciando un partido de foot-ball. — (Inferior) La bendición de los campos de sport y los equipos “Athletic Club” de Heras e “Ilusión Sport” de Guarnizo

EN LO BAJO Y EN LO ALTO

Han sido estos días de último de Agosto, los únicos de holganza que he disfrutado este verano. Han sido ellos que Cabezón de la Sal, la villa bonita y progresiva dedica a festejar a su patrona, la Virgen del Campo, y al glorioso San Roque. He querido pasarlos allí haciendo "base de operaciones" del lugarcito de Vermejo, que con la villa se da la mano, porque las fiestas de la misma son de las fiestas que me saben mejor.

Quizá sea ello consecuencia de los múltiples afectos que profeso a la villa acogedora; pero yo los atribuyo a que, con tantos moradores de la ciudad que a ella hemos arribado ya maduros, sigo siendo un aldeano empedernido; y todo lo de la aldea tira a nosotros, y a la aldea nos escapamos en cuanto hay algún motivo, y éste de las fiestas patronales es el primero que nos da motivo para hacerlo.

Será una idiotez, lector, si así te place, pero entre la humildad de los festejos pueblerinos y el orgullo de los festejos de la urbe capitalina, con lo pobre me quedo, porque con lo pobre gozó más, ya que ello me trae recuerdo de mozas y alegrías, y me habla de tradiciones que nunca debieron fenecer.

Si a estos atractivos que para mí tienen las fiestas lugareñas, se suman las bellezas naturales que a montones nos mete ahora la aldea por los ojos, fácil es calcular qué días así son los de más grato solaz para los que hemos vivido largos años en este ambiente tan monótono para los que siempre vivieron en la ciudad.

Este verano nos había ofrecido Cabezón un extenso programa de festejos dada la limitación de los recursos con que cuenta para hacer frente a sus gastos. Y lo ha cumplido con una exactitud, honradez mejor dicho, que para sí quisieran otras poblaciones de más alta categoría. La colección de fuegos artificiales que allí se quemó gustóme algo más que la "sosada" que nos ofreció este municipio de los pagos "inexcusables". Y como este detalle muchos más, que han hecho merecedores de un nutrido aplauso a la Comisión encargada de tales menesteres.

Pero entre todos los festejos hay uno que me gustó sobremanera, porque es lo verdaderamente típico. El traslado de la imagen de la Virgen del Campo desde su ermita a la iglesia parroquial, la víspera de su fiesta, anochecido ya. Hay en aquella sencilla procesión un algo que implica religiosidad hondamente sentida, bien distinta de la de otros actos de igual índole que por acá nos gastamos. Es mucha la emoción que invade el alma al escuchar los picayos.

Adiós orgullo del cielo
y gloria de Cabezón.

Yo no sé quién ni cuándo compusieron estrofas que así o de modo semejante están construídas, ni quién les puso notas y compases de la mayor elementalidad. Yo sólo sé una cosa, que sin ser mojigato, hacen que las lágrimas se asomen a mis ojos. Y como a mí, a muchos que algo sabemos ya del mundo.

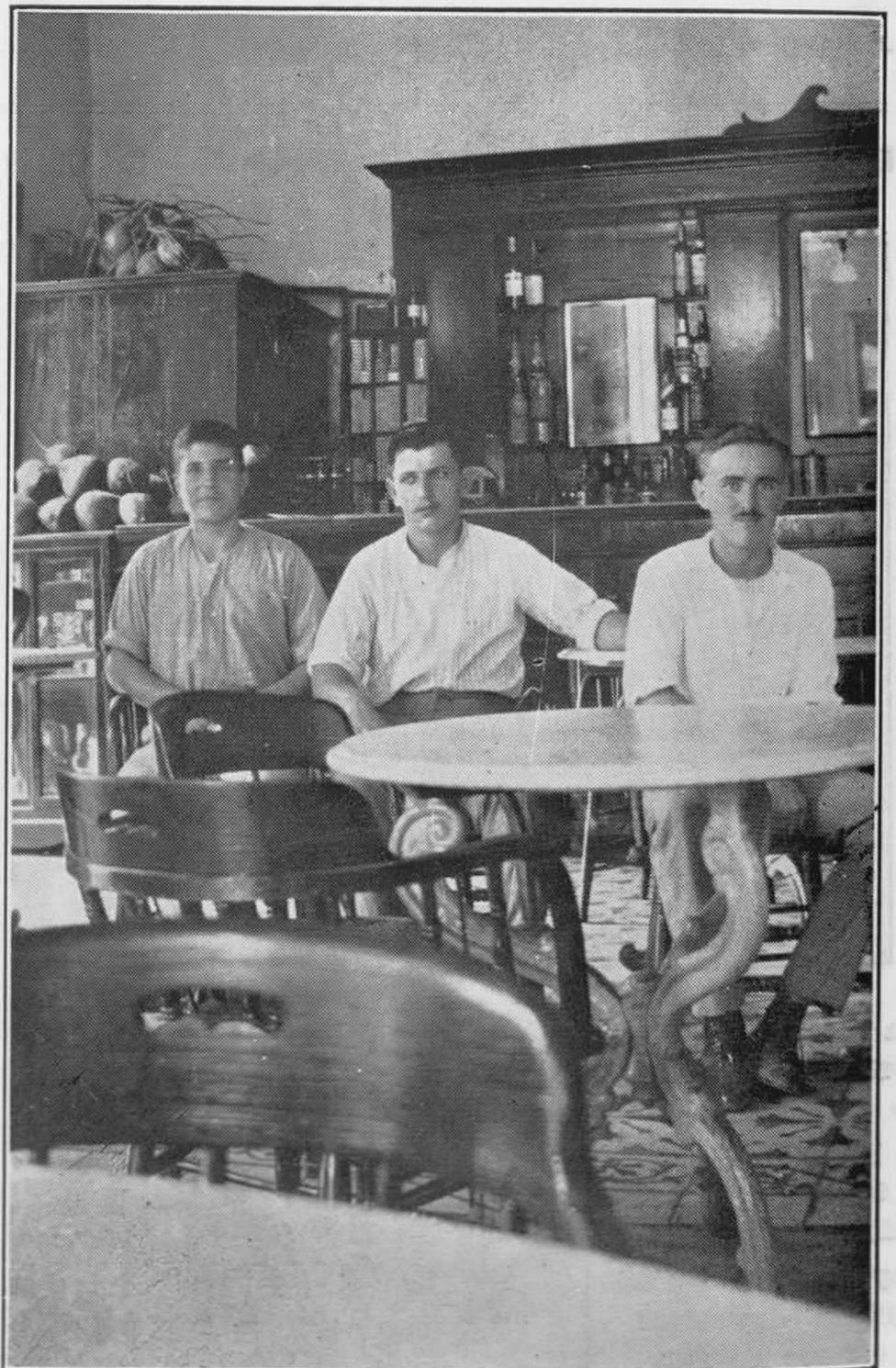
No quise este año volver a la capital sin hacer la "acometida" que hace muchos años no había pasado de proyecto. Subir a Duña a presenciar el reparto de la comida a los pobres, del valle que en cumplimiento a un voto a San Roque hácese allí todos los años en el campo de su ermita.

La jornada fué de prueba para mí. Está muy arriba San Roque el de las "terreñas"—escudillas de barro de Cos—para que pueda emprender la subida un vejestorio a la hora en que el sol casca de lo lindo.

No me pesó, sin embargo, haber hecho la ascensión. No es espectáculo frecuente en las tradiciones que aún sobreviven, el de un pueblo que festeja su patrono matando una vaca y aderezando un succulento rancho para obsequiar a doscientos pobres; ver a éstos comer hasta "jartarse" de vianda y de cariño, el cariño que a la mocedad de uno y otro sexo, con sus trajes de gala les dispensaba al servirles. Y luego todas las familias del lugar esparcidas por las praderías celebrando su banquete.

Ni eso nos es dado verlo con frecuencia, ni el panorama que desde allí se divisa es para mostrarse pesaroso de haber subido a contemplarlo. Abajo el valle, deleitoso que abre el Saja en Santa Lucía para cerrarle en Golbardo; junto al del Concejón no menos agradable; de frente Mozagro, el monte de los jabalíes; a la derecha el escudo de largo espinazo; por detrás de él Palomera, Sejos, Peñalabra, los Picos de Europa, asomando sus crestas imponentes; a la izquierda la sierra del Ibrío y Dobra con las suyas; y a la espalda Udias con sus minas. El cielo azul arriba, y por los aires el milano trazando sus círculos y lanzando "fios", "fios" en tanto el sacerdote predicaba.

Leoncio SUAREZ



Veracruz, México.—Vista del café "La Sirena" en la que aparece su propietario Sr. Baldomero Fernández con sus empleados Sres. Requejo y Pablo Camus

V I D A M O N T A Ñ E S A

ACOMPANADO de su distinguida y virtuosa esposa, señora Consuelo G. Angulo de Crespo y de sus encantadoras hijas Conscelito y Duleita, ha regresado de los Estados Unidos de Norte América, donde han pasado una breve temporada, nuestro querido amigo y conterráneo señor Gabino S. Crespo, prestigioso Administrador de la Compañía "Havana Coal Company", de esta plaza.

Damos nuestra cordial bienvenida a los estimados viajeros.

○ ○ ○

HEMOS tenido el gusto de saludar en esta Redacción, en la que nos visitaron acompañados del digno e ilustrado Secretario de la "Unión Laredana", señor Pablo L. Albo, a los distinguidos jóvenes y muy queridos amigos nuestros, hijos de la Villa Ensueño, señores Julián Gutiérrez y Rafael Bustamante, que han permanecido en la Habana algunos días haciendo compras para las importantes casas comerciales en cuyos negocios están interesados, del señor Isidoro Muñoz, de Sagua la Grande y de los señores Casuso y Hermano, de Santa Clara, respectivamente, establecimientos montañeses que gozan de gran prestigio y reputación, como el nombre que ostentan: "El 20 de Mayo", que en muchas ciudades de la isla se ha hecho célebre, desde que a los señores Escalante, Castillo y Ca., del alto comercio de esta plaza, se les ocurrió registrar ese título tan sugestivo y atrayente y extenderlo por toda la República.

La visita que nos hicieron los buenos amigos laredanos fué a la vez de saludo, que les agradecemos, y de despedida para los lugares en que residen, a donde deseamos hayan llegado felizmente.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA

Se hace público para conocimiento de las personas a quienes el aviso pueda interesar, que la Corporación da un término de sesenta días, a los familiares de los fallecidos, sepultados en las bóvedas del Panteón a ella perteneciente, Nos. 1—3 —4—5—7—8—9—10—11—12 —13 —13 — 14—16—17—19—20—21—22 —23 — 24—25 —26—27—28 —29 —34—38 —40—41—42—43 —44—45 —46—47—48— 49—51 — 52—53—54—55—58—61—64—65—66—y—67, para la exhumación de dichas bóvedas, de los restos de los expresados difuntos.

Pasado ese término que vencerá el día 15 de Diciembre del corriente año, la Sociedad procederá por sí, a la mencionada exhumación, colocando juntos en solo lugar, los restos precitados.

Por las necesidades del caso, el plazo que aquí se fija se declara improrrogable.

Habana, octubre 15 de 1924.

JOSE BARQUIN, Presidente

NUESTRO querido amigo y paisano de Matanzas, el señor Serafín Cañizo, ha tenido la amabilidad de enviarnos por carta, que tenemos a la vista, un recuerdo muy expresivo y cariñoso.

Ya sabe el amigo Cañizo lo mucho que se le aprecia en esta casa, que es la de todos los montañeses, y correspondemos gustosos a su saludo y su recuerdo enviándole desde aquí la expresión más sentida de nuestro afecto y consideración para él, para su distinguida señora y para sus encantadores niñitos.



D. Clemente Cuesta y García, del comercio de México, que se encuentra en viaje de recreo al lado de su familia, en Oviedo. Aparece en la foto, rodeado de su hermana Amelia y de su prima M. Ruiz de la Peña. En la parte inferior, la simpática Srta. Amelia Cuesta y García

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER AL DIA La dimisión del Presidente de la Diputación, dimisión que no ha llegado a trascender al público, y que media provincia desconoce, por prohibir la autoridad militar dar cuenta de la actitud del señor Quijano, ha seguido la del vice-Presidente de la corporación, don José de Estrada.

Las causas de esta nueva renuncia, no las conocemos.

El dimisionario no se ha significado en política, no obstante, es muy posible que siga los mismos derroteros mauristas que el presidente de la corporación.

Se ha dicho, sólo como rumor que a la fecha no ha tenido confirmación, que la autoridad militar encargada del mando de la provincia, estaba dispuesta a imponer un correctivo a los dimisionarios.

¿Qué resultará de todo esto?

○○○

En la Cámara de Comercio santanderina se han reunido las representaciones de sociedades económicas para tratar de la constitución de una sociedad constructora de casas baratas.

No es la primera reunión que con esta misma finalidad se celebra en la capital de la Montaña, aunque hay que reconocer que el resultado de todos los intentos anteriores ha sido completamente nulo.

La reunión celebrada esta semana, y de la que se retiraron las representaciones de los centros y sociedades obreras, no por negar su cooperación a esta obra que seguramente a ellos más que a gremio alguno interesa, sino por no estar de acuerdo con la presencia allí de personalidades muy dignas de respeto con las que se niegan a tratar de temas económicos, es probable que ofrezca mejores resultados.

Por lo pronto, se ha tomado el acuerdo de designar una comisión que redacte en el plazo de quince días, los estatutos de la Sociedad.

Y ha quedado abierta la suscripción de acciones y obligaciones, encabezándolas el Monte de Piedad con 200,000 pesetas.

La comisión gestora de la nueva sociedad fórmanla el señor Pérez del Molino, que representa a la Cámara de Comercio, y los directores de los Bancos Mercantil, Santander y Monte de Piedad.

No puede dudarse que la iniciativa y lo actuado está revestido de las mayores garantías de éxito, y nuestros votos son para que el acierto acompañe a la comisión para que el problema de la casa barata llegue a tener una solución satisfactoria en Santander, donde no sólo hace falta construir muchos edificios, sino también demoler los que amenazan ruina, y que como el de Rúa Menor, pueden ocasionar días de luto.

○○○

Y SIN EMBARGO LO MERECE El Municipio de Santander, ateniéndose a las nuevas disposiciones acerca de la variación de nombres a las calles,

ha rechazado una proposición en la que se pedía que se diese el nombre de Paulino Alvarez a una calle de la población.

Y sin embargo, lo merecía.

Paulino Alvarez, es el modesto industrial que en las faenas de socorro a las personas desaparecidas en el hundimiento de la casa de Rúa Menor, pereció víctima de sus sentimientos humanitarios.

Para la Montaña, el nombre de este hombre generoso—nada tiene que ver que sea de condición humilde—debe ser una bandera de generosidad, un refugio de esperanza, y no puede ni debe pasar desapercibido.

Si no puede darse el nombre de una calle a esta víctima de su abnegación, merece que se perpetúe su memoria de la manera más decorosa.

No puede sepultarse en el olvido un hecho de esta naturaleza, ni la ingratitud de los que más llamados están a honrar su memoria puede prevalecer.

Que es ley de montañeses ser leales y agradecidos.

○○○

FRATERNIDAD OBRERA Medio millar de obreros, en su mayor parte pertenecientes al gremio metalúrgico, han venido de Vizcaya a devolver la visita que les hicieron las agrupaciones obreras santanderinas hace pocos días.

En el desconcierto humano, los trabajadores que mejor sienten la fraternidad de clase, dan un ejemplo a muchos elementos vascos y montañeses, que parece no tienen otra razón de existencia que el rencor mutuo, siendo regiones hermanas como son, ni nosotros debiéramos poner dique a sus esperanzas y a sus deseos, ni ellos tienen por que combatir con saña todos aquellos proyectos de resurrección económica que Santander acaricia.

Hay que seguir el ejemplo de los de abajo, que los pueblos, como las familias, tienen el deber sagrado de ayudarse y sostenerse poniendo el pensamiento y el corazón por encima de las miserias.

○○○

EL TELEFONO URBANO Parece que tendremos en breve un buen servicio telefónico.

Para tí, lector, que tienes a tu servicio un teléfono automático, y que te comunicas con quien tienes necesidad sin mediación de la central, siempre curiosa y sin derivaciones que pongan a otros abonados al corriente de tus asuntos, cuando confiadamente estás telefoneando con tu casa, tu oficina o tus relaciones, esto de la reforma de nuestro servicio telefónico carecerá de importancia.

Para los santanderinos la tiene extraordinaria, porque no hay ninguno, que aparte las simpatías y las consideraciones que nos merecen las chicas telefonistas, no vea que el servicio es tan pésimo, que no acierto a comprender cómo no se han dado de baja, colectivamente, los abonados.

Y es que el Municipio sólo se ha preocupado de los teléfonos para tener un seguro ingreso, sin tener en cuenta que éste exige gastos de reformas y entretenimiento.

Por estas razones, la que parece fútil gacetilla, tiene para nosotros gran interés.

○○○

NO ES CIERTO POR FORTUNA Estos días, como en Marruecos parece que se pega duro, han circulado con insistencia los más variados rumores.

Uno de ellos daba por cierta la muerte del comandante del tercio, Luis Valcázar.

El caso no es cierto, aunque nada tendría de particular, porque el valiente comandante montañés no es de los que hurtan el cuerpo a las balas en los encuentros donde intervienen las fuerzas de su Bandera.

Sólo así se ganan ahora puestos en la milicia, y sólo así, con un gran desprecio a la vida se puede poner un oficial



al frente de los jabatos de la Legión, que como dicen los mejicanos, se juegan la existencia a una bolada.

La no confirmación del grave rumor nos satisface en extremo, por la familia del bravo comandante, y por sus muchos amigos y admiradores.

○○○

EN LIBERTAD Al fin han sido puestos en libertad, aunque sujetos a procesamiento, el doctor Pereda Elordi y algunos de los primeros detenidos como sujetos complicados en el "negocio" de los quintos.

Se da como seguro que del proceso será desglosado pronto el nombre del conocido doctor.

Nosotros celebraríamos que así fuese.

Sólo quedan en la cárcel los dos detenidos de Villacarriedo.

○○○

UN EPISODIO Merece conocerse un episodio de la campaña de Africa, del que ha sido protagonista el oficial señor Rodríguez Urbano, hermano del capitán-juez militar que instruye el famoso proceso de los encartados por el asunto de las quintas.

El señor Rodríguez Urbano formó mucho tiempo en las filas del batallón de los montañeses, que se encuentra en Africa, y allí se distinguió por su bizarría.

En la presente campaña el distinguido militar ha perdido un hermano, que murió heroicamente al frente de las fuerzas que mandaba.

Otro hermano más joven, oficial de infantería, mandaba con un capitán una sección del arma en una de las posiciones más comprometidas.

Diez y siete días de duro asedio a la posición, por parte de la morisma si no quebrantaron la morisma, si no quebrantaron por fortuna nuestros soldados no olvidan la dura lección pasada, agotaron el avituallamiento y la mayor parte de los víveres.

El agua, tan escasa en el campo africano, escaseaba notablemente, y para oprovisionar a la gente, el oficial Rodríguez Urbano se ofreció a retirar una bamba que los moros tenían colocada cerca del manantial, con objeto de que estallase al hacer la aguada los soldados.

Seguido de su asistente, que se negó a dejarle ir solo, el heroico oficial fué a cumplir su arriesgada misión, haciéndolo con tan mala suerte que estalló la bomba causándole graves quemaduras.

El valiente oficial fué recogido por su fiel asistente, cuando los moros trataban de hacerlo prisionero, y mal que bien, pudieron llegar a la posición.

Momentos después las fuerzas que tan heroicamente se habían portado durante el asedio, recibieron orden de evacuar la posición, retirándose a otra inmediata que había de reforzar para hacer frente a las acometidas de los rifeños.

El asistente del señor Rodríguez Urbano no quiso dejar a éste ni un instante, y con el herido a costas abandonó la posición.

Durante la retirada los moros arrojaron un diluvio de proyectiles sobre los valientes muchachos, quienes se defendieron con coraje.

Algunos pobres cayeron, encontrándose entre las víctimas, el fiel asistente.

¿Qué fué del oficial Rodríguez Urbano?

Hasta ahora nada se sabe.

Suponen los que le vieron por última vez conducido por su asistente, que esté prisionero.

Creen otros que el infortunado oficial, sin medios de curar las graves quemaduras que sufrió al explotar la bomba, no habrá podido resistir en el cautiverio, y que habrá muerto.

En Santander, este episodio, por tratarse de un oficial muy apreciado, ha causado verdadero sentimiento, y más si se tiene en cuenta que el señor Rodríguez Urbano perdió hace poco a su hermano, capitán, en el mismo campo africano.

○○○

NOTAS SOCIALES Pocas noticias gratas tenemos que comunicar esta semana a los lectores de esta sección.

Para París, marchó el distinguido caballero montañés don Agapito Cagiga, despidiéndole sus muchas amistades.

○○○

En Torrelavega unieron sus destinos la bella y distinguida señorita Ana Gómez Teruel, con don Ricardo Gómez Aranzábal; y la encantadora Patrocinio Monteagudo, con don Segundo Velasco Villanueva.

○○○

En el templo de la Anunciación, de Santander, se celebró el enlace de la distinguida señorita Luisa Eascañana, con el culto joven don Martín Lebera.

Los asistentes a la ceremonia fueron delicadamente obsequiados.

Enhorabuena a todos.

○○○

Muy sentido, en la Montaña, ha sido el fallecimiento de don Vicente Cagigal, coronel retirado de artillería, y

TRISTE RETORNO

A! llegar a la aldea de mis amores
que se yergue orgullosa entre bellas flores;
y al pasar por la calle donde ELLA mora
contemplando a otro mozo que la enamora,
al pie de la férrea y florida reja,
de mi pecho escapóse doliente queja
añorando...

recordando

tristemente mi pasado
en que ciego, enamorado
yo acudía presuroso
y orgulloso

de creerla—sin engaño ni falsía—
sóla mía ¡¡Sólo mía!!

Han pasado algunos años,...
los crueles desengaños
que acibaron mi alma, rota,
sobre la estepa remota,

han secado el manantial de mis pupilas
cristalinas

y las lagrimas no acuden a mis ojos,
contemplando los despojos
del amor que yo tenía
a quien yo creía mía. ¡¡Sólo mía!!

Hoy vuelvo triste y deshecho
a buscar el blando lecho
que me ofrecen las florestas argentinas;
tan alegres, tan divinas,
que no me causan dolores
ni penas ni sinsabores...
ni dudas ni... felonías,
y... eran de Dios solamente,
y firmemente
su bondad las hizo mías. ¡¡Sólo mías!!...

R. Mateo GIL



muy estimado por los montañeses residentes en Cuba, donde el finado permaneció largos años.

Retirado de los negocios, ha muerto en Entrambasaguas, donde gozaba de sólido prestigio y general estimación.

—En Hoznayo falleció el respetable señor don Rogelio Maza Hoyo.

—En Limpias, la caritativa señora doña Julia Fernández Landa.

—En Santander pagaron su tributo a la muerte, el conocido caballero don José Gutiérrez Lombana; el comandante de infantería don Julián Castilla Lavín; el comerciante don Francisco Molino Ceballos; la señora doña Teresa Gómez González; don Ignacio G. Lara, hijo del poeta del mismo nombre y apellido; doña María Terán, esposa de nuestro buen amigo el secretario del Ayuntamiento de Ruate, don Julio Conde, y el sacerdote don Guillermo de Cos Ruiz.

Descansen en paz.

○○○

POR LA PROVINCIA Empiezan a tocarse las consecuencias de la prolongada sequía del verano.

De todas partes de la provincia los ganaderos elevan su protesta, porque en los ferrocarriles no encuentran facilidades para transportar las cebas que necesitan almacenar en sus pajares antes de que llegue la invernada.

La sequía ha provocado un alza en los precios de los piensos, y si no la sequía, los almacenistas, que han comprendido la necesidad que tienen los ganaderos de recurrir a ellos con urgencia, y quieren aprovecharla en beneficio propio.

La Cámara Agrícola, la Asociación de Ganaderos, los sindicatos rurales, y cuantos tienen alguna relación de intereses con la industria pecuaria, han pedido al Gobierno medios de evitar la ruina de la Montaña, y éste, al fin, ha prometido ayudar a los peticionarios.

Siempre es una esperanza halagüeña.

Nuestros ganaderos no reclaman la cooperación económica de los Poderes públicos; no piden una rebaja en las tarifas de transporte; quieren sencillamente que se impidan los abusos de los vendedores de piensos, y que los ferrocarriles pongan material suficiente en servicio para poder importar de los centros productores castellanos la ceba necesaria para alimentar a los ganados durante las duras jornadas del invierno.

No puede ser más justa esta petición, y creemos que el Directorio, que tremola la bandera de la justicia, la atenderá como ha prometido.

○○○

Ha vuelto a reaparecer el semanario torrelaveguense "El Liberal Montañés".

Los compañeros del colega aludido estaban en huelga forzosa por decreto del Directorio, que suprimió temporalmente la publicación de este semanario por publicar un trabajo sin someterlo a la previa censura.

Celebramos la reaparición.

○○○

Osorio y Gallardo, el ex-ministro encarcelado por el Directorio, al salir en libertad ha venido a Limpias, no sabemos si en cumplimiento de una promesa o sin promesa.

El conocido político maurista, después de la visita al templo donde se venera la imagen del Santo Cristo de los Prodigios, salió para la Corte.

También ha marchado a la Corte, después de larga tem-

porada en Coreonte (Campó), el ilustre político don Antonio Maura.

El señor Maura ha dedicado la mayor parte de sus días de veraneo en el balneario montañés a la pintura, de la que, como se sabe, es gran aficionado.

○○○

El Ayuntamiento castreño prepara un homenaje a la insigne Concha Espina.

Consistirá el acto en un banquete en la casa capitular, que el alcalde de aquella ciudad montañesa, don Alfredo Salvarrey, ofrecerá a la escritora montañesa.

Han sido invitadas al acto distinguidas personalidades de la provincia.

○○○

El señor Ocharan (Don Enrique), de Castro Urdiales, ha dado otro golpe a la anexión de Castro a Vizcaya.

El opulento banquero montañés—que no quiere serlo—rompe una lanza en favor de la anexión, deseo que nosotros no podemos disputarle, porque nada conseguiremos.

Si no quiere ser montañés, allá él.

Lo que ya no nos parece tan respetable en el señor Ocharan, es que habiendo nacido en la Montaña, lo mismo que el famoso Sota, den armas a la prensa de Vizcaya para que ésta, con razones de provecho propio, nos combata y pida la anexión de Castro Urdiales.

Después de todo, hay que ser sinceros, Castro, tiene más lazos de unión con Bilbao que con Santander, y nosotros no tenemos medios de contrarrestar esta influencia que ha ido introduciéndose en la vida castreña.

Si a los pueblos se dejase elegir sus posiciones, Barcelona sería a estas horas francesa, porque los revoltosos catalanes, los que gritan, así lo piensan, en tanto que no se oye una voz en contra de los que son y sienten en español, y Llanes, sería montañés.

El vizcainizante banquero castreño puede seguir su labor.

○○○

Las últimas ferias de ganados en la provincia, no señalan ni mucho menos la baja anunciada.

Hace pocos días, el contador de la Diputación don Manuel Oria, entusiasta ganadero, ha vendido una vaca en 3,500 pesetas, que ya es precio, y en la feria de Selaya se ha pagado por una pareja de holandesas, 5,000.

En Solares y Terrelavega se han estado vendiendo las vacas de vida entre mil y mil quinientas y dos mil pesetas.

Por un ejemplar de don Manuel de la Torre ofrecieron en Solares dos mil quinientas y no quiso venderlo.

En la feria reinosana, que este San Mateo, a pesar de lo que ha dicho la Prensa no ha estado tan animada como otros años, y eso que los organizadores han echado la casa por la ventana, organizando hasta novilladas en las que ha toreado un santanderino—Félix Rodríguez—, que es lo mejor que tenemos en toreros montañeses, la venta de ganado vacuno de muerte—allí existe poco de leche—se han vendido muchas vacas y novillos del país, pagándose bien.

En cuanto a la feria de ganado mular, tan famosa en Reinosana, no ha ofrecido nada saliente.

Esta clase de ganado, repetiremos que se cotiza poco por el empleo de maquinaria para las faenas agrícolas en Castilla, Extremadura y Valencia, que con Aragón son los mejores compradores que han tenido los ganados campurrianos.

Además, para alivio de males, el segundo y tercer día de feria, el tiempo cambió radicalmente y las gentes tuvie-



ron que huir de los feriales, refugiándose en los cafés, y círculos.

La temperatura descendió enormemente, y por verdadera casualidad no se dió el caso de presenciar una novillada, en la improvisada plaza de madera, nevando.

Pero no alegrarse mucho, porque si en Reinosa no nevó, en cambio en las cabeceras de la Vega de Pas, ya hemos visto la nieve.

Ya que al hablar de las ferias ganaderas montañesas, hemos dicho algo de la de San Mateo en Reinosa, completaremos la información—y así nos evitamos un trabajo aparte— diciendo que la simpática villa campurriana, a la que queremos por su hospitalidad y por la bondad de sus habitantes, no ha perdido su entusiasmo porque el frío apriete más o menos, y a la hora de escribir estas líneas sigue celebrando fiestas para divertir a los forasteros que prolongan su estancia en la capital de Campóo.

○○○

Donday, el "Cubanito" o como quiera llamarse al camarada de los tristemente celebres Navarrete, Piqueras y Teruel, los del expreso de Andalucía, ha pasado por Santander con dirección al Penal del Dueso, donde cumplirá la sentencia que le fué impuesta por consejo de guerra.

La desmedrada figurilla de este delincuente, para el que fueron todas las simpatías de la prensa en los días del consejo de guerra, seguramente que no resistirá en presidio la vida ordenada que se impone a los penados.

Más que repulsión, compasión merece este muchacho, de cultura nada vulgar, al que la fatalidad ha llevado a terminar sus días en el presidio.

La curiosidad ha llevado nuevamente a ver a Donday, numeroso público a su paso por nuestra ciudad.

○○○

Estamos un poco indignados con la conducta de la Junta Local de Primera Enseñanza del pueblo de Revilla de Camargo.

Y el caso no es para menos.

En aquel pueblo, como nuestros lectores saben, un entusiasta montañés, don Agapito Cagiga, honorable miembro de esa colonia, tuvo el generoso rasgo de construir un magnífico palacio para escuelas.

Puede asegurarse que en España no se ha construído edificio más bello y de más valor para grupo escolar.

Esta obra ha costado al señor Cagiga setecientas mil pesetas o más.

Pues bien, los maestros, confabulados para que en el edificio no puedan instalarse escuelas graduadas, como es el deseo del donante, han acordado en la Junta de enseñanza, no aceptar el regío presente del señor Cagiga.

Y todo porque uno de ellos tiene puestos sus deseos en regentar el grupo escolar, que se defraudaría si se crease la graduación de las escuelas en Revilla.

El caso es tan dolorosamente vergonzoso, que los maestros montañeses se proponen elevar un escrito protesta por la conducta de la Junta de Enseñanza de Revilla, al subsecretario de Instrucción Pública.

Nosotros sentimos que este caso pueda haber ocurrido en la Montaña.

Claro que tenemos la firme seguridad de que este acuerdo tendrá consecuencias nada favorables para los maestros de aquella parte de la provincia, que han rechazado el ofrecimiento del palacio que el filántropo caballero don Agapito Cagigas ha construído en su pueblo natal para Escuela graduada.

Y esperamos no tardar mucho en informar a los lectores de las consecuencias que se deriven de este asunto escandaloso.

En tanto, no cívide el señor Cagigas, que toda la Montaña ha visto con hondo y sincero disgusto esta determinación, que dice muy poco en favor de los autores de la vergonzosa zancadilla aldeana.

Ni lo tengan en cuenta los montañeses amantes de sus pueblos, porque por fortuna el caso es único en nuestra provincia, y nadie es responsable de tan descabellada manera de pensar de los maestros de Revilla de Camargo.

○○○

Se encuentra en la cárcel de Santander el depositario del Ayuntamiento de Luena, don Lisardo Concha.

La detención de este funcionario, la desconocíamos al dar cuenta del resultado del expediente incoado por aquel Ayuntamiento, para depurar las causas de algunas anomalías administrativas.

Como acerca de ésta y otras detenciones se guarda la mayor reserva, nada podemos anticipar de las causas que han llevado a la cárcel al señor Concha.

Esperamos conocerlas pronto para informar a nuestros lectores, a quienes debemos tener al corriente de cuanto de interés ocurra en la Montaña.

○○○

Los abastecedores de leche de la mayor parte de la provincia, han elevado el precio de este artículo.

La primera autoridad de Torrelavega—me refiero al alcalde señor Castillo—, ha llamado a su despacho a los abastecedores, para imponerles la rebaja de la leche, pero éstos han aducido razones, que la alcaldía de Torrelavega no ha tenido otro remedio que reconocer, permitiendo la elevación del precio.

La sequía de este verano, que empezó en Mayo y no ha terminado, puede decirse hasta el otoño, y que para los pueblos altos, ya no es lluvia sino nieve, la que ha venido a fertilizar los campos, será causa segura de que un artículo tan de primera necesidad, se eleve de precio más aún, que lo elevado últimamente.

○○○

Se asegura que ha sido procesado un ex-alcalde de San Pedro del Romeral.

El procesamiento obedece a la inspección gubernativa en las cuentas municipales.

A este paso, las trescientas y pico mil pesetas que dice el Jefe de Administración municipal que se han ingresado en los municipios montañeses con motivo de los famosos expedientes, se van a elevar a medio o a un millón.

¿Pero es posible que existiesen tantas filtraciones en las cajas de los municipios españoles?

Santander, Septiembre de 1924.

LA ROSARIO, S. A.

SANTANDER, ESPAÑA

FUE LA PRIMERA FABRICA DE JABONERIA FINA QUE HIZO EN ESPAÑA EL JABON DE TOCADOR.

SUS MUCHOS AÑOS DE FABRICACION CONSTANTE, Y LA PUREZA Y BONDAD DE LAS PRIMERAS MATERIAS EMPLEADAS EN SUS PRODUCTOS, LA HAN LLEVADO DE TRIUNFO EN TRIUNFO

INDISCUTIBLE EN SU INSUPERABLE CALIDAD

“Aromas de la Tierra”

JABON — POLVOS DE ARROZ — LOCION COLONIA — EXTRACTO

Importadores directos en Habana:

“El Asia”, San Rafael 15.—Droguería Sarrá.—Celis, Tamargo y Cía., Muralla 91 y 93.—Escalante, Castillo y Cía., Riela 71.—“La Francesa”, Monte 117.—“Las Filipinas”, San Rafael 9.—Dr. Calera, Reina 109.—J. García Vázquez, Monte 127.—Dr. Taquechel, Obispo 27.

En Cienfuegos:

Villar y Cía., O’Boorque 86.—Puente y Menéndez, S. en C., San Fernando Nos. 156 y 158.

Representante general para la Isla de Cuba:

SALVADOR DE PEREDA



Industria 34

Teléfono M-2280

Habana

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK, LONDRES. PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E ISLAS CANARIAS

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR SOLO SE ENCUENTRA EN EL BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

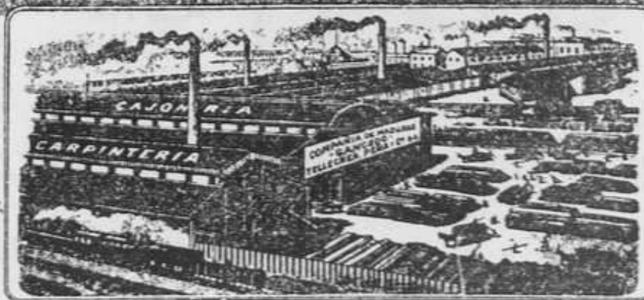
SEÑORES MANUEL TELLECHEA ANTONIO PEÑA ANTONIO BERTRAN COMANDITARIOS GANCEDO TOCA Y C^o S^oCA

TELEFONOS ESCRITORIO PRINCIPAL L1019 ESCRITORIO de los TALLERES L2120 FABRICA de ABONO L1601.

Cable y Telégrafo GANTOCA CLAVES EN USO A B C 5^a EDICIÓN WESTERN UNION 5^a EDICIÓN



FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUÍMICOS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N.º 3

ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* HABANA *



COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Y

ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL

OBRAPIA No. 24

HABANA.

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

Cables: LABAZAN Correos: APARTADO 966

TELEFONO A-4577

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS Y RUIZ, S. en C.

Importadores de Víveres y Forrajes.

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

"LA MERCANTIL"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14 y 16.—Tel. U-2422 U-1376

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Bengochea y Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS.

TEL. A-8364

MURALLA 63

HABANA

Hotel Capitolio-Pasaje



Uno de los mejores de Cuba

PASEO DE MARTI 95

H A B A N A

Habitaciones y Departamentos con baño.

Cocina a la Española, Criolla y Americana.

ESPECIALIDAD EN BANQUETES

Conciertos todas las tardes y noches.

E. ORTIZ Y CA.

LA CASA PELEA

FUNDADA EN 1875

LA MAS MODERNA EN SU GIRO, LA QUE NO
COBRA EL LUJO

ISIDORO PELEA

PROPIETARIO

AVENIDA DE ITALIA NUM. 136.

TELEFONO A-4942.

HABANA.

LEA los artículos que tenemos en existencia y visí-
tenos o pídanos informes al Teléfono A-4942.

Juegos de cuarto, de todas clases.

Juegos de comedor y de sala.

Lámparas.

Sillas de Viena.

Cuadros.

Mimbres tapizados.

Mimbres corrientes.

Cajas para caudales.

Vajillas.

Cristalería Baccarat.

Cristalería Bohemia.

Cristalería americana, grabada.

Cubiertos plata, Christofle.

Batería de cocina, de aluminio.

Batería de hierro, estañado.

Batería de hierro esmaltado.

Tenemos todos los artículos necesarios para su ho-
gar, con la ventaja de que nuestros precios son muy
reducidos.

TALLER DE EBANISTERIA

DE

PRUDENCIO TORRES

CALLE ESTE Y SAN JULIO

SANTOS SUAREZ

Me hago cargo de toda clase de trabajos de Car-
pintería, como Armatostes, Mostradores, Vi-
drieras y todo lo concerniente al ramo.

ESPECIALIDAD EN JUEGOS DE CUARTO

TELEFONO I-1911

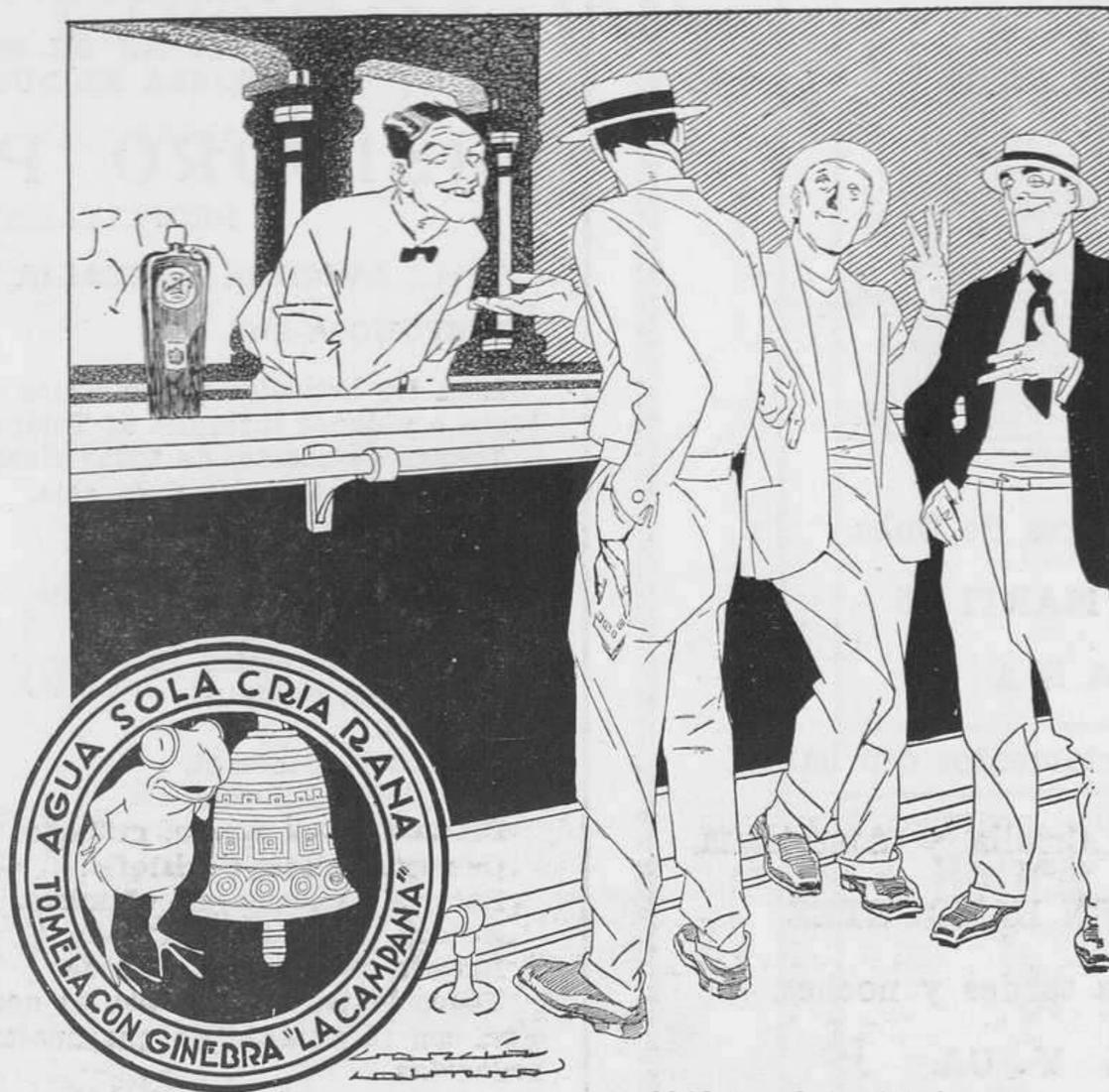
Castell del Remey

FINISIMO VINO DE MESA

Codorniu

EXQUISITO CHAMPAN ESPAÑOL

SON LOS PREFERIDOS



- UNA CAMPANA!
- DOS CAMPANAS!
- TRES CAMPANAS!!
NO HAY AGUA MALA

CON GINEBRA **"LA CAMPANA"**
VAN DEN BERGH & CO., AMBERES.

MAXIMO NAZABAL

ALMACENISTA IMPORTADOR DE VIVERES EN GENERAL

VINO NAVARRO MARCA "EL TRATADO"

R. M. DE LABRA 120 Y 124, (ANTES AGUILA)

DEPOSITO: ESTRELLA 10

TELEFONOS A-4946 Y M-3093

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO"-HABANA

EN PAN,
GALLETAS,
DULCES
Y CAFE

"ROYAL"

PUNTO FINAL

VIVES 135.

TELEFONO M-6630

PANADERIA,
DULCERIA,
VIVERES
Y LICORES FINOS

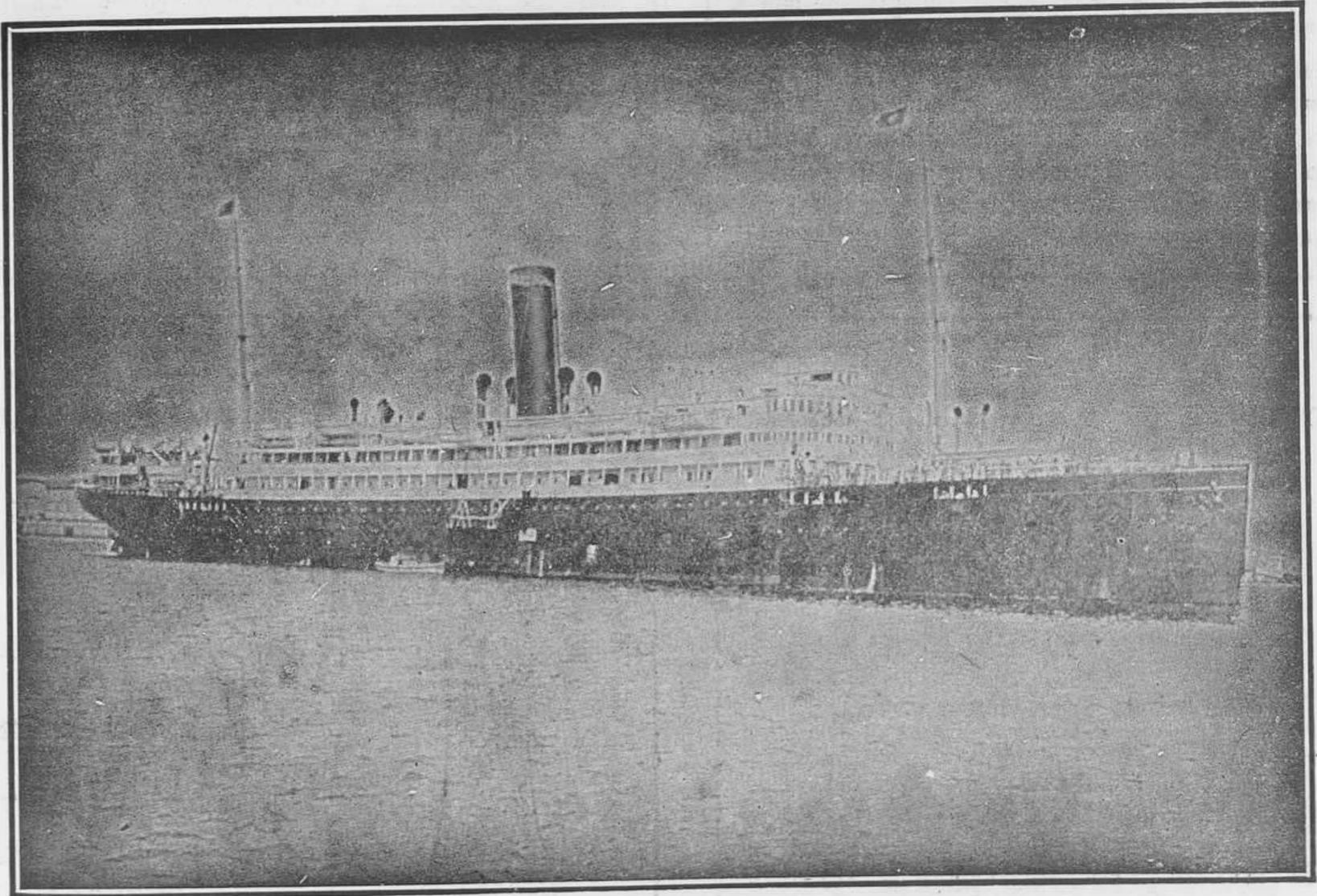
SUCURSAL DE "ROYAL"
GENERAL LEE Y MAYIA RODRIGUEZ
(Reparto Santos Suárez)
TELEFONO I-5551

FELIPE OSABA

SERVICIO A DOMICILIO

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cádiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO:

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72. APARTADO 707.

TELEFONO A-6588. HABANA.

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	„ 2.500,000
Fondo de Reserva	„ 4.300,000
Fondo de Previsión	„ 250,000

Sucursales:

ASTILLERO, AMPUERO, COMILLAS, POTES,
REINOSA, SARON, SANTAÑA Y SAN VICENTE
DE LA BARQUERA.

En instalación las de:

ESPINOSA DE LOS MONTEROS (Burgos)
y OSORNO (Palencia)

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

SUCURSAL EN CABEZON DE LA SAL

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA

Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

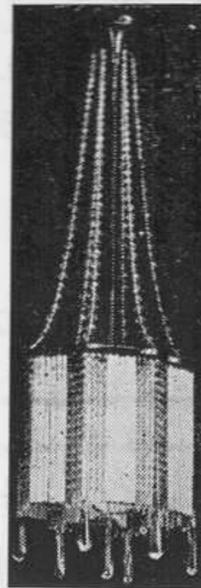
MERCADERES 28

TELEFONO A-6196

HABANA

TELEF. A-1796. Cable y Telégrafo: "ASON"

Gómez & Hermanos



ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE
LOZA, CRISTALERIA, VI-
DRIOS PLANOS Y
FERRETERIA

Gran surtido en vajillas de porcelana y loza. Cristalería de Baccarat y cubiertos de plata "Christoffle", Lámparas, Jarrones, Floreros y artículos propios para regalos.

AVENIDA DE ITALIA 104-106 (antes Galiano)
HABANA

Marcelino González y Ca.

S. en C.

Comerciantes Importadores de Viveres

AZUCARERIA Y TASAJERIA

UNICOS REPRESENTANTES
DE LA
SIDRA CHAMPAGNE

"Zarracina"

LA MAS ANTIGUA
CONOCIDA
EN LAS AMERICAS.

○○○

TELEFONOS:

A-4745

M-5058

APARTADO 925

Telégrafo y Cable:

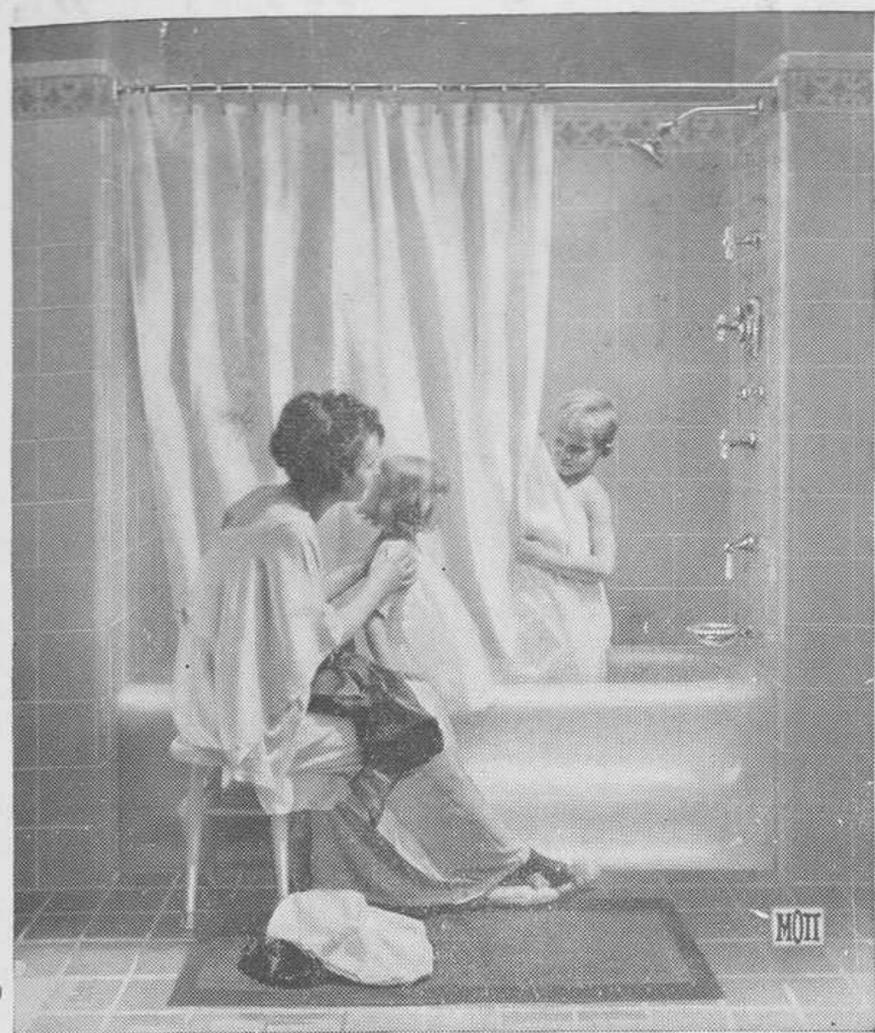
MARGOLEZ

San Ignacio 37 y 39

HABANA



Artículos Sanitarios "MOTT"



PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION

Mientras llega el Invierno



Vista nuestros trajes especiales para este tiempo. Son confeccionados de telas ligeras, apropiado para la temperatura que prevalece durante los meses de Septiembre y Octubre.



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

Editorial "HERMES". Compostela 78